vol. 13 no. 4

# colegio de arquitectos

COLEGIO DE ARQVITECTOS DE HABANA

## revista mensual



Trehearne y Norman
Arquitèctos. - Londres

la habana abril 1929

# COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:
LUIS DEL MONTE

DIRECTOR ARTÍSTICO
A. CAMACHO




ADMINISTRADOR:
J. G. DU'DEFAIX

DIRECTOR TÉCNICO
S. ACOSTA

DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AV. MENOCAL
TELÉFONOS: U-1640 Y U-6051
SUSCRIPCIÓN ANUAL $3.00

VOL. XIII. — LA HABANA, ABRIL DE 1929 — NÚMERO 4.


# SUMARIO

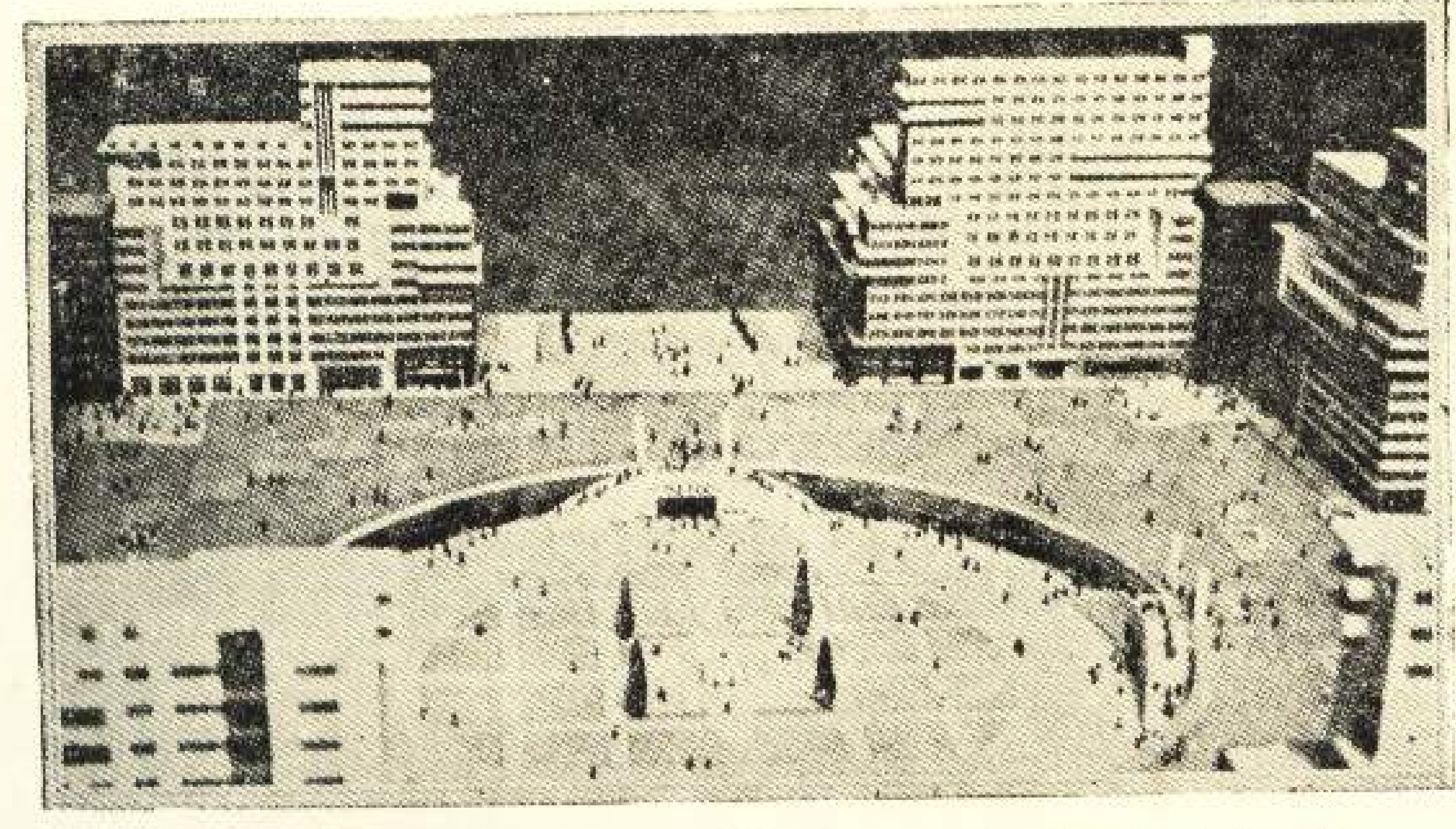
# Arquitectura Mundial

"Hotel de Automóviles", New York. 24 pisos con capacidad para 1,000 automóviles cada uno.

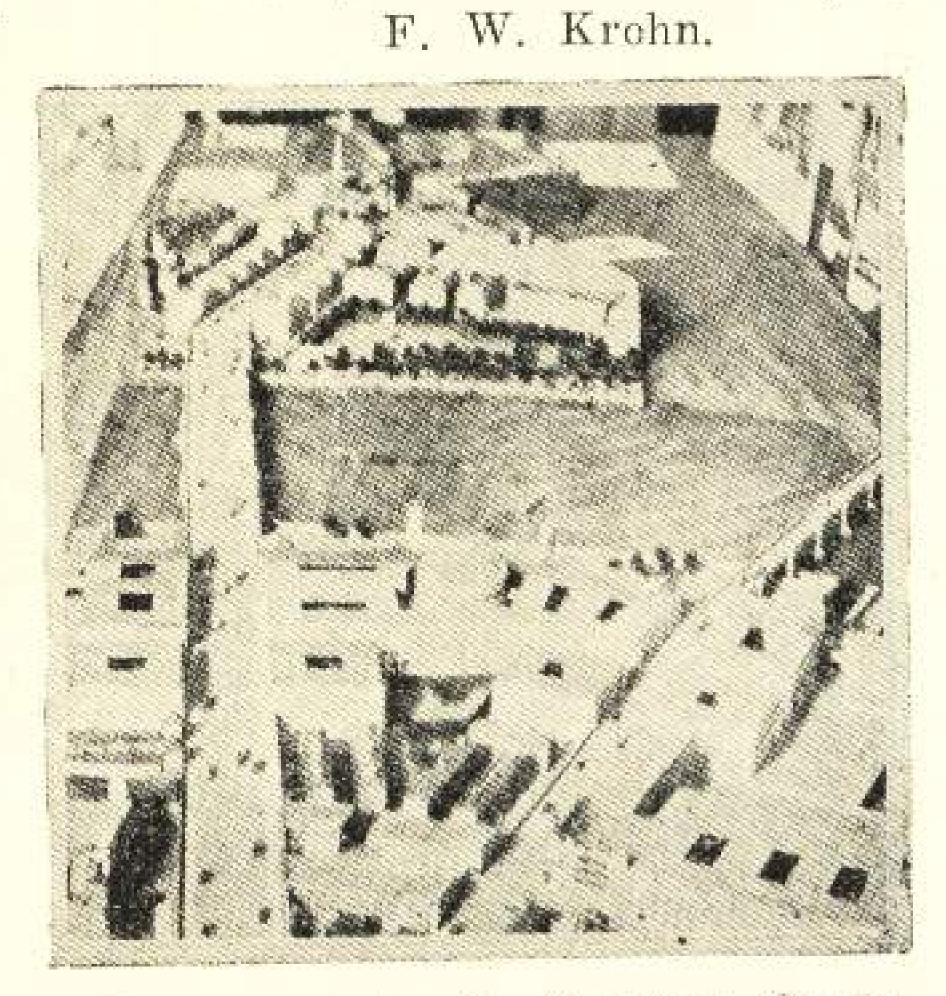
Hospital Rascacielos, Filadelfia. El más moderno del mundo y que costará 2,000,000 de pesos.

Casa de apartamentos "a la americana", Paris. Alojará 10,000 personas y 4,000 automóviles.

El primer rascacielos de Berlin. Nuevo palacio de Justicia, por F. W. Krohn.



Proyecto para el moderno Paris, con todo el tránsito subterráneo.



Nuevo puente de Charing Cross, Londres, que mejorará notablemente el aspecto del río.

# EL BREVIARIO DEL ARQUITECTO DE CIUDADES


## Por Georges Benoit-Levy

Autor de "Ciudad Jardín" y de "París se Extiende"


Una consulta hecha por el Comité de Distribución de la región de Manchester, a M. Barry Parker, autor del primer plano de la primera ciudad jardín de Letchworth, dió ocasión a este excelente arquitecto de exponer de una manera luminosa la verdadera técnica de los repartos.

Yo ya me he hecho partícipe de sus ideas y de las de su antiguo socio M. Raymond Unwin en mis obras "La Ciudad-jardín" y "Extrema Urgencia", pero esta vez Barry Parker nos ofrece un verdadero breviario del Arquitecto de ciudades y del constructor en la serie de teoremas que él expone y que demuestra con elegancia de gran artista que es.

Nosotros nos esforzaremos en evaluar los puntos esenciales de lo expuesto por Barry Parker: Dice él "Mientras se economiza en pequeños gastos susceptibles de aumentar el confort de una casa, se derrocha sin compasión construyendo calles de una amplitud y un desarrollo que frecuentemente resultan inútiles. El gran problema de todo arquitecto de ciudades está en reducir lo más posible la red de calles. Al hacer un reparto, en oposición a lo que pueden pensar a este respecto los profanos, la disposición más económica no es aquella en que se emplazan el mayor número de casas sobre una superficie razonable. ¿Desean tener la prueba? Fijad la vista sobre las figuras 1 y 2. En ambas, los tramos de vías marcados con gruesos trazos negros indican que las casas por las cuales ellos pasan son de igual fachada, de aquí que sea un lujo inútil arreglarlo de otro modo. O, tanto por la disposición del plano de la figura 2 como por la creación de calles en "cul-de-sac" no solamente ese derroche puede evitarse, sino que un gran número de caminos de acceso, pueden ser reducidos a una anchura suficiente, sin comprometer por ello la comunicación conveniente entre las casas que están situadas de una parte y otra, y al mismo las beneficia haciendo más extensos sus jardines.

En resúmen, hay una economía de 225,000 francos oro, por lo menos, haciendo los caminos del plano número 2 con relación al plano número 1.

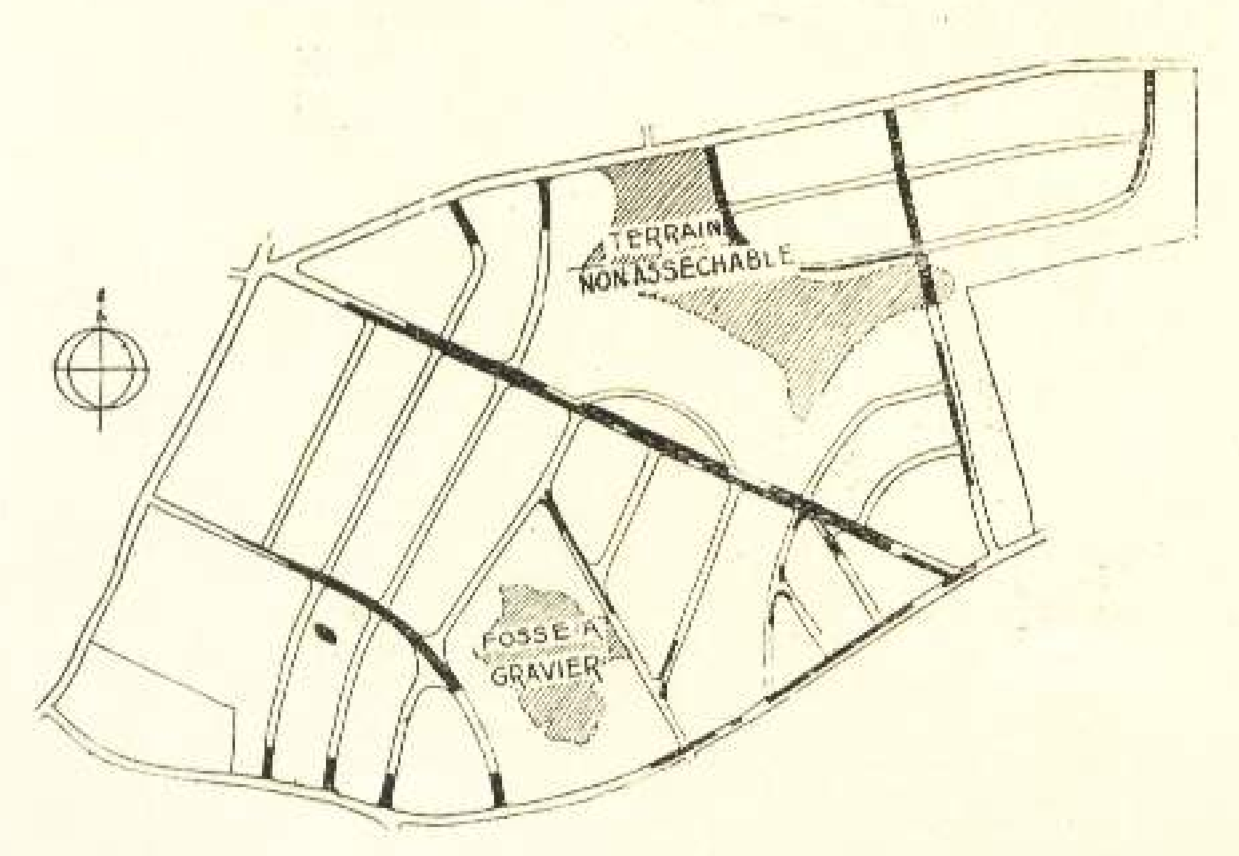



Fig. 1.

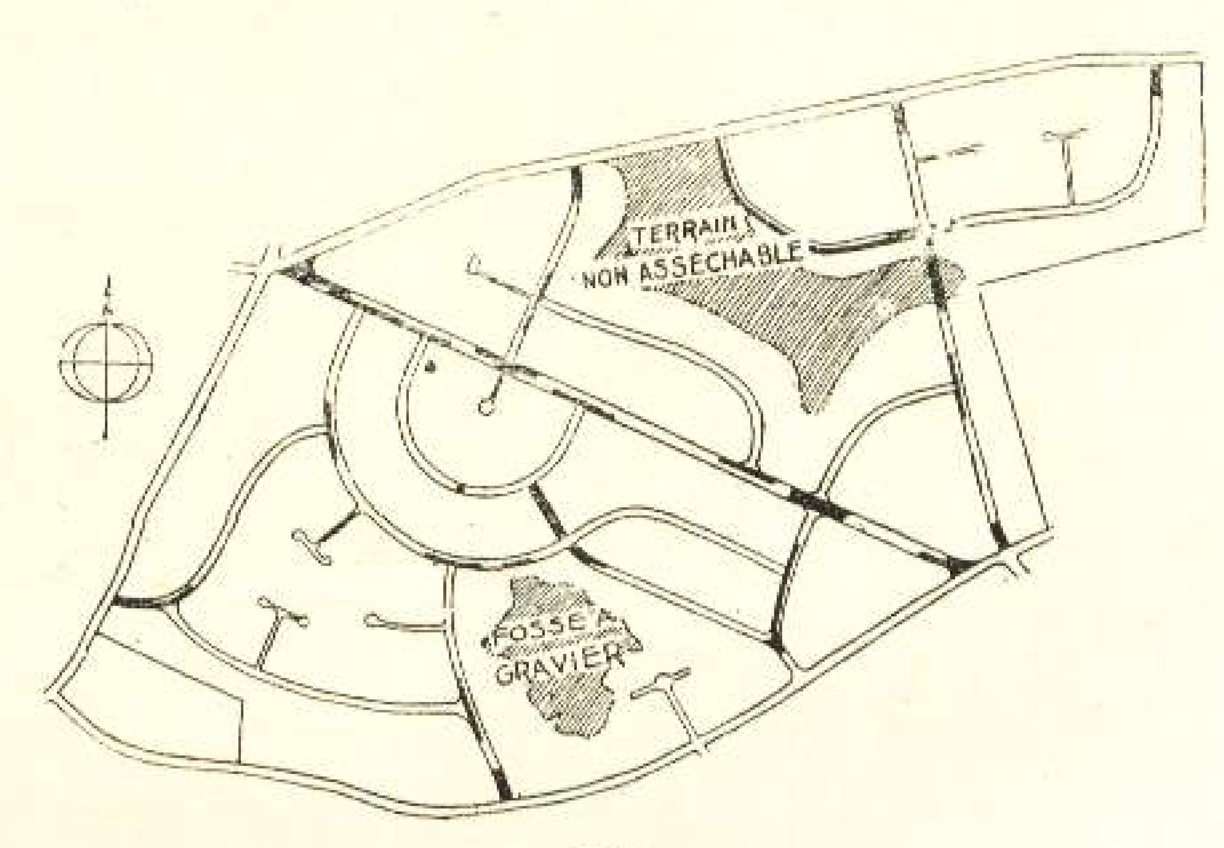



Fig. 2.

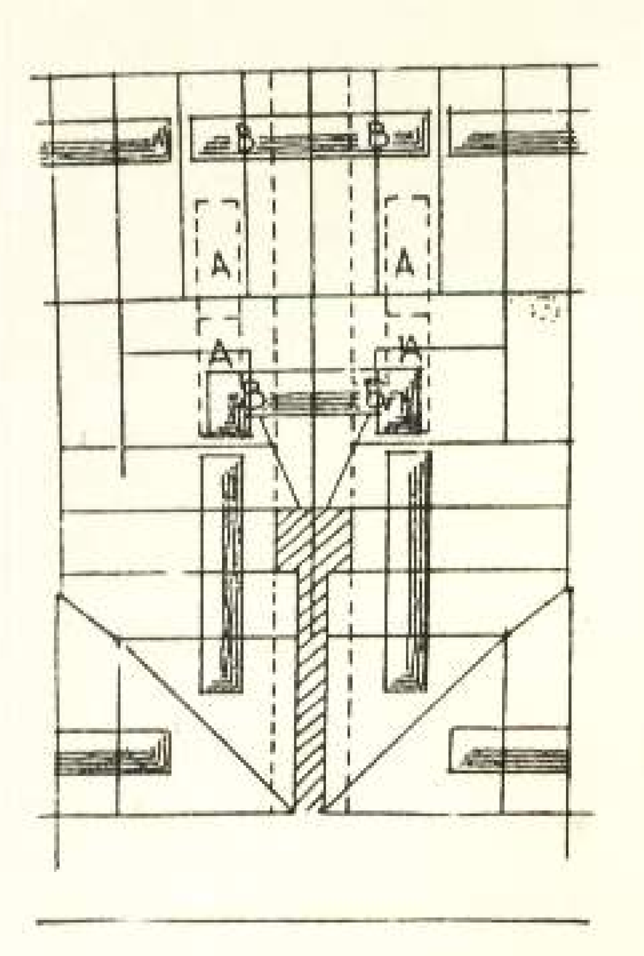



Fig. 3.

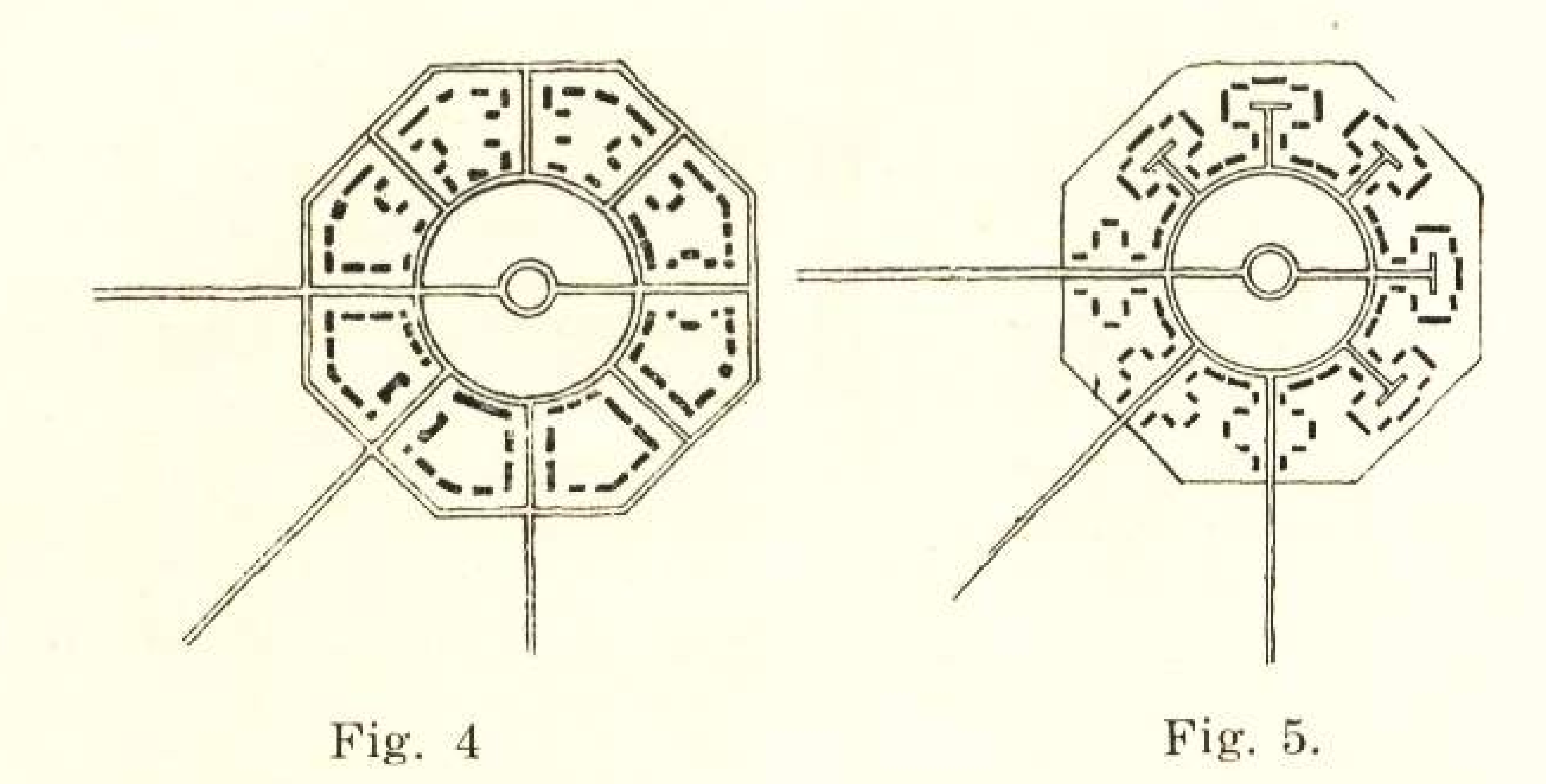


Fig. 4

Fig. 5.

Veamos uno de estos caminos en "cul-de-sac" reproducidos en la fig. 3. Según los procedimientos habituales, para servir al número de casas indicado, se construía una calle traviesa del ancho y dimensión de la indicada en líneas punteadas; para reunir las dos vías paralelas que se ven en la parte superior e inferior de la figura; se habrá podido favorecer un número mayor de casas que las representadas en trazos contínuos alrededor de una porción de esta calle, designada en sombreado a pluma, pero se expondrá uno a gastos mucho más considerables, sin tener siquiera como en la 2ª hipótesis, con que construir 3 ó 4 casas más o consagrar el terreno sobrante al engrandecimiento de los jardines de las otras villas, o bien a la creación de pequeños parques y terrenos de juegos. Las casas B y B' tienen también accesos a la vía Norte, por un simple sendero o por sus jardines.

Apliquemos la idea del "cul-de-sac" a un reparto de forma poligonal como en la figura 5; veremos que comparándolo con la figura 6, ofrecen exactamente las mismas dimensiones, tenemos 1,523 metros de carrete-

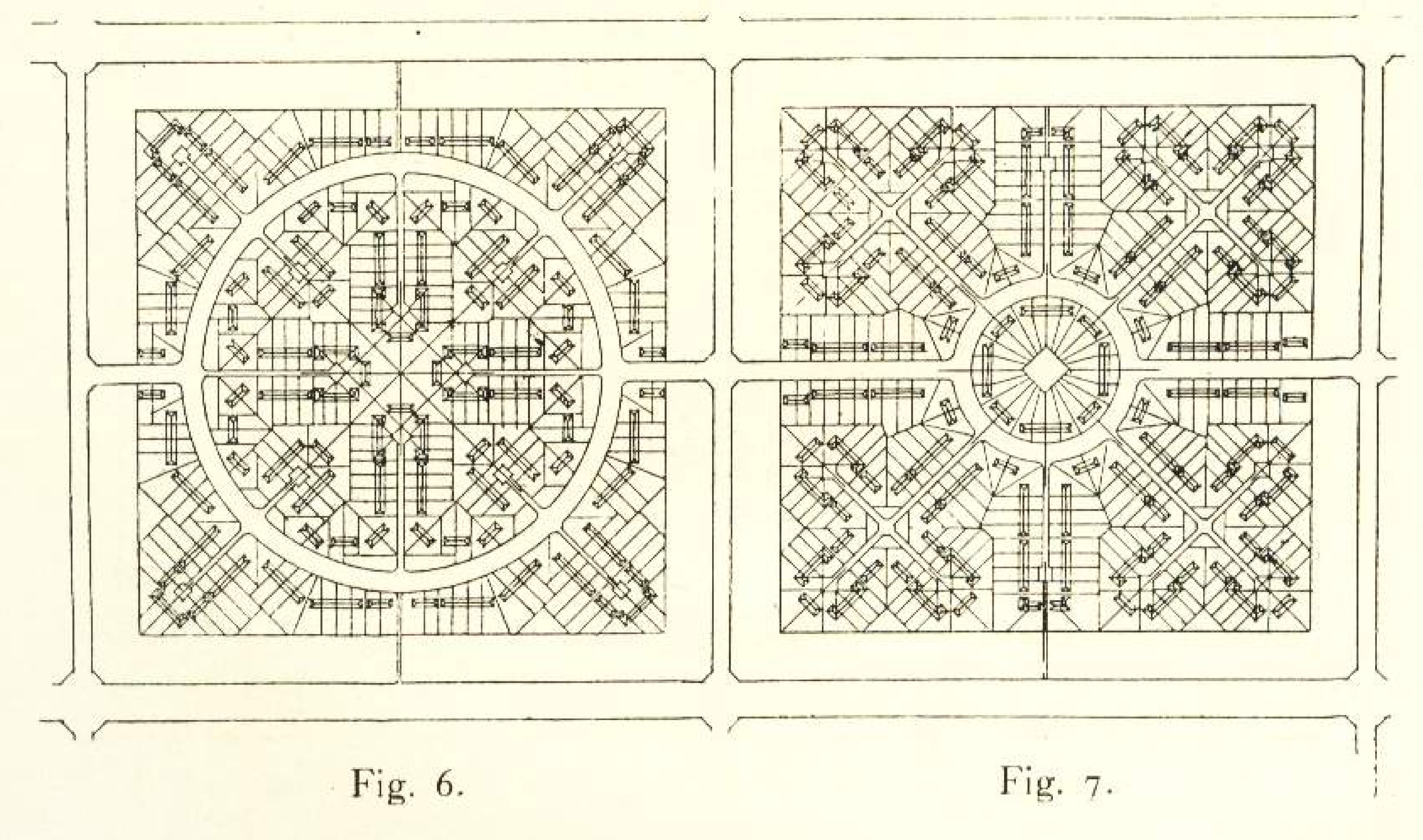


Fig. 6.

Fig. 7.

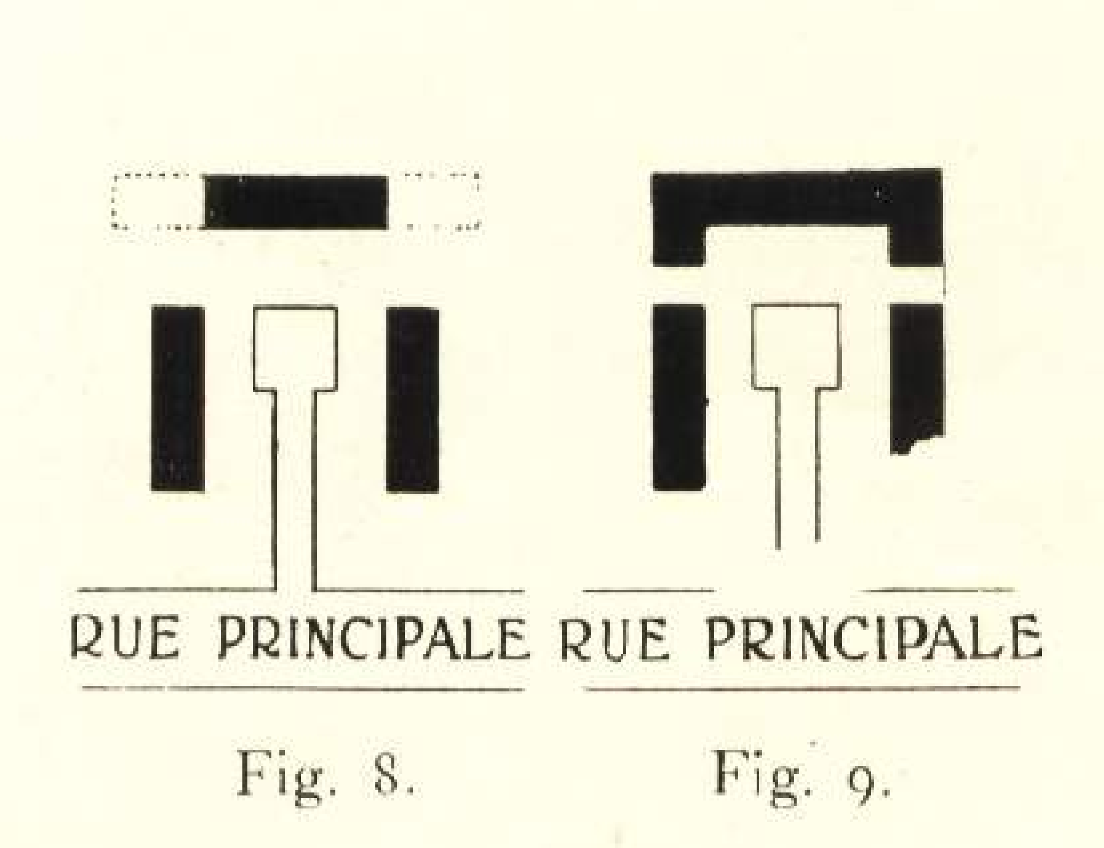



Fig. 8. Fig. 9.

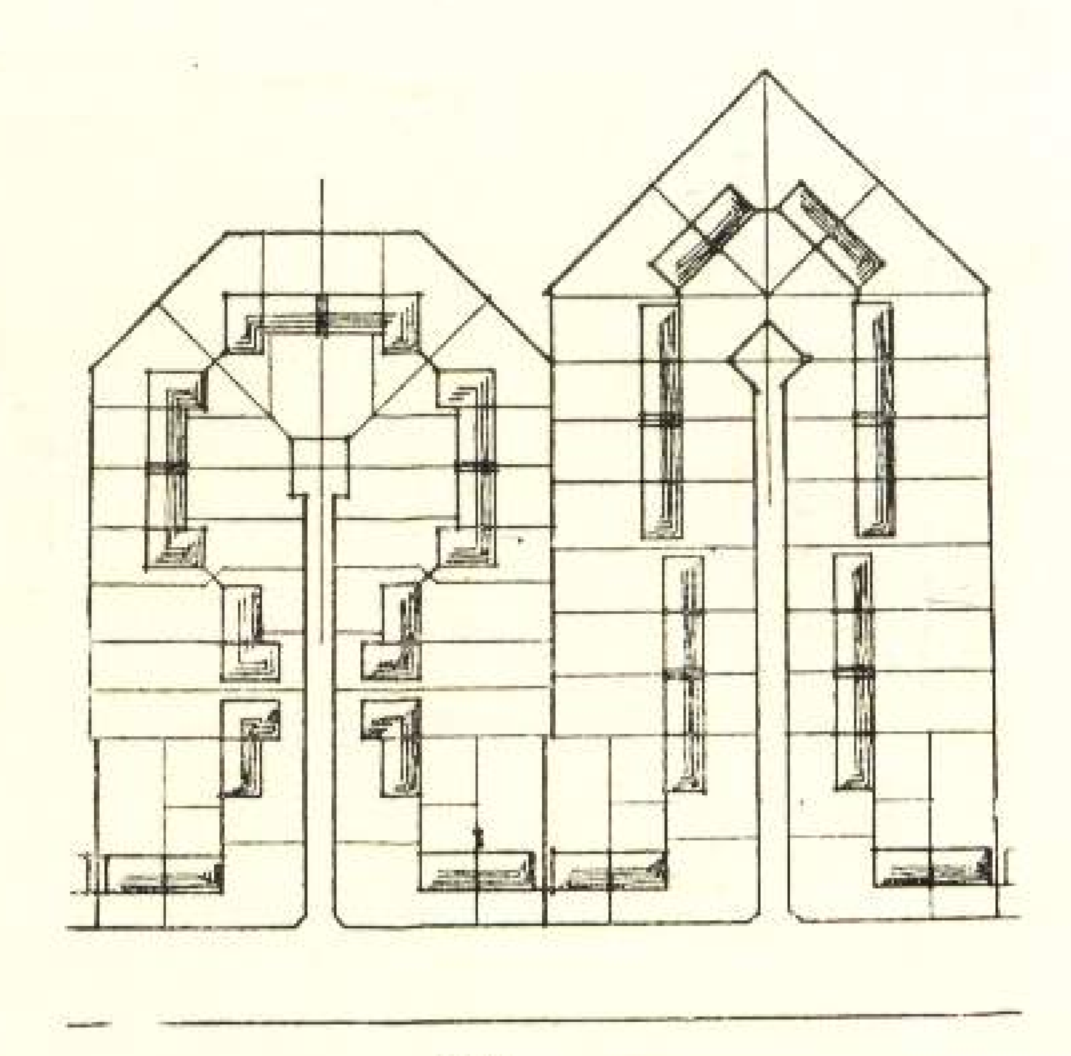


Fig. 10.

ra en el primer caso, y 2,800 metros en el segundo caso, casi la mitad de menos; por lo tanto, en el primer caso, cada casa ha sido provista de facilidades de comunicación equivalentes, haciendo una economía de 250,000 francos oro.

Sigamos aún nuestra demostración en un caso más complicado: sustituyendo por una vía de distribución circular interior, como en la fig. 7, la avenida que también forma un círculo pero mucho más amplio, obtendremos no solamente una economía notable, sino que también podremos continuar las otras vías de manera que den acceso a 32 casas más.

* * *

A iguales dimensiones superficiales de carreteras se puede obtener un reparto más

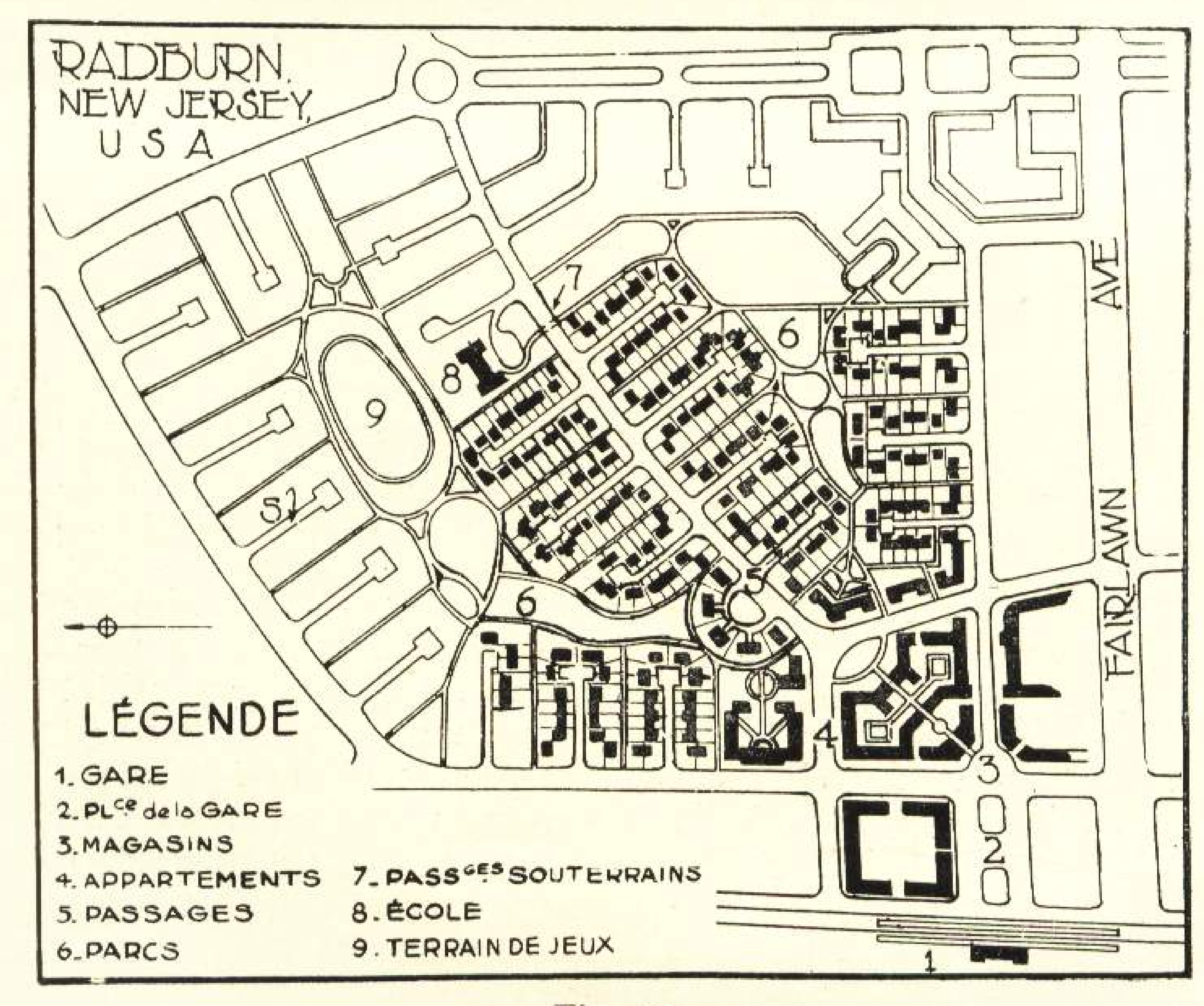



Fig. 11.

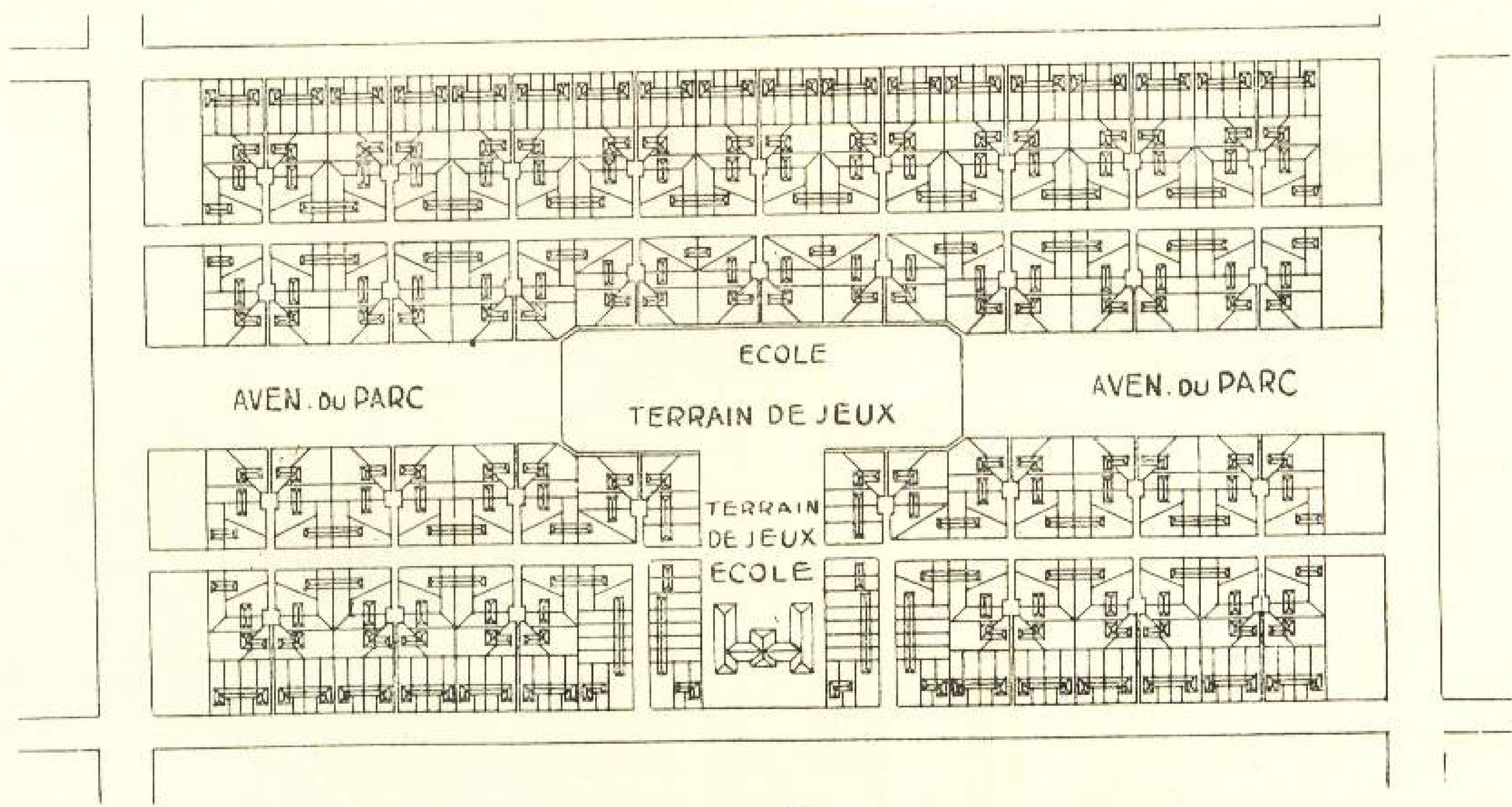



Fig. 12

satisfactorio y aumentar el número de casas, con solo emplear un poco de imaginación. Si en la fig 8 se construyen los espacios indicados con líneas punteadas, la situación será tan poco favorable y su acceso tanto más difícil, que habrá bien pocas oportunidades de vender a un precio razonable. Por el contrario, en la disposición adoptada en la fig. 9, se facilita la conmunicación y las dos fachadas conservan su vista. Es cierto que puede tenerse, en cada uno de estos edificios en ángulo, un extra de construcción de unos 500 francos oro, pero este es un gasto insignificante, comparándolo con la economía llevada a cabo en las vías de comunicación. La fig. 10 nos indica los diferentes modos de aplicar estos principios.

* * *

*Aplicación de estas ideas en la distribución de una ciudad nueva.*

Se habla de "Radburn", (viejo término escocés que significa: *corriente de agua tumultuosa*) que la "City Housing Corporation" se propone edificar en el estado de New-Jersey entre las ciudades de Patterson y las praderas de Hackentack, donde está a punto de surgir una nueva ciudad de 700 mil habitantes. Radburn que tendrá una extensión de 4.800 hectáreas y costará 300 millones de francos oro, está destinada a alojar 25,000 personas. Cuando el nuevo puente sobre el Hudson esté terminado, la parte industrial de Radburn, se hallará solo a 18 km. de Manhattan. Dos técnicos eminentes, como Clarence Stein y Henri Wright, en consulta con Robert Kolm y Frédérick Ackerman, han sido encargados de hacer los planos de Dadburn, que ellos llaman la ciudad de la era del automóvil.

Partiendo de ese principio, que considera, que cada familia tiene uno o más automóviles, que el tráfico se hace cada vez más peligroso, los arquitectos han pensado en reservar vías especiales para los peatones, y sobre todo para los escolares. Ellos han hecho, al efecto, esta aclaración: "Ha llegado "el día de construir ciudades en que los ni- "ños no teman ser aplastados o arrollados "cuando van a la escuela, en que los habi- "tantes de los suburbios puedan llegar a la "estación sin arriesgar su vida en cada es- "quina, donde no haya necesidad de emplear "veinte minutos para recorrer 1,600 metros "en la calle principal; donde se podrá en- "contrar un parking place, cuando se va de "compras; donde el ruido de las calles no "llegará a las viviendas, y donde éstas es- "tarán provistas tanto de un garage como "de un salón de baño."

El punto de partida en la distribución de la ciudad, es la escuela con sus terrenos de juegos y su parque. Es alrededor de este núcleo, donde se construirán las parcelas. Los edificios públicos, las tiendas, los mercados, los teatros y una escuela superior, serán agrupados alrededor de un centro cívico. La primera agrupación estará preparada para 400 familias en casas individuales provistas de entradas por caminos interiores o por sus jardines al parque central donde se encuentran la escuela y los terrenos de juegos. Todos los garages, edificios accesorios, depósitos de herramientas y otros útiles, etc., estarán situados al lado de la calle. El propietario de una casa en Radburn podrá entrar directamente de la calle a su garage, el cual formará parte de la casa misma, y penetrar directamente a sus salones desde donde él podrá contemplar sus jardines y el parque adornado con árboles y flores.

En el caso de que una de estas grandes divisiones no tuviese escuela, en su parque interior habrá un pasaje subterráneo para que los niños puedan llegar a la división contigua donde está la escuela, sin necesidad de atravesar las calles.

Se calcula que la densidad máxima de población no pasará de 10 familias de 45 personas por acre (o 25 familias de 112 personas por hectárea), mientras en el este de New York se cuentan 312 personas por acre y como término medio, en la isla de Manhattan, 156 personas por acre.

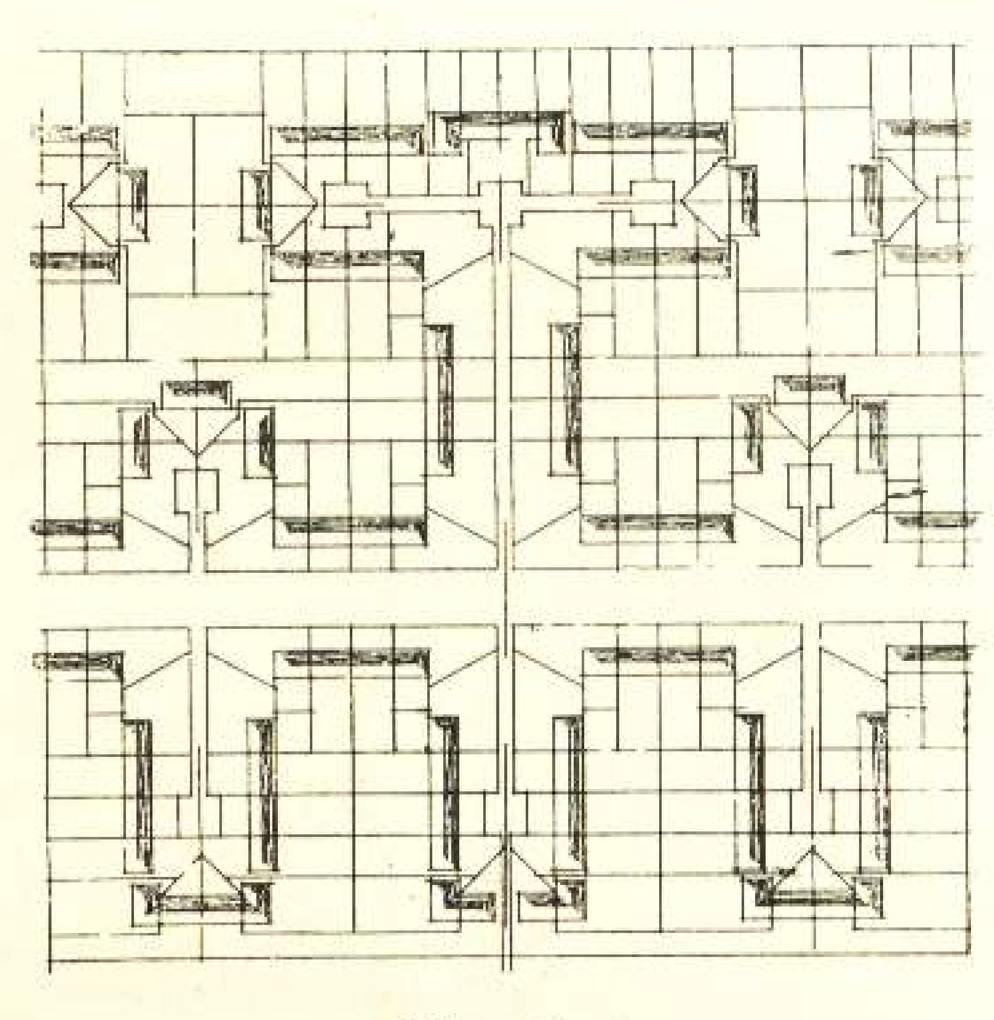


Fig. 14.

Mientras en una ciudad como New York, cuya construcción forma una red de calles que se cortan perpendicularmente, estas vías desvían un 35% del terreno, en Radburn el 20% del terreno se dedicará a vías de comunicación. En esto habrá tanta economía como en la anchura de las canalizaciones y conductos para el agua, el gas, el teléfono,

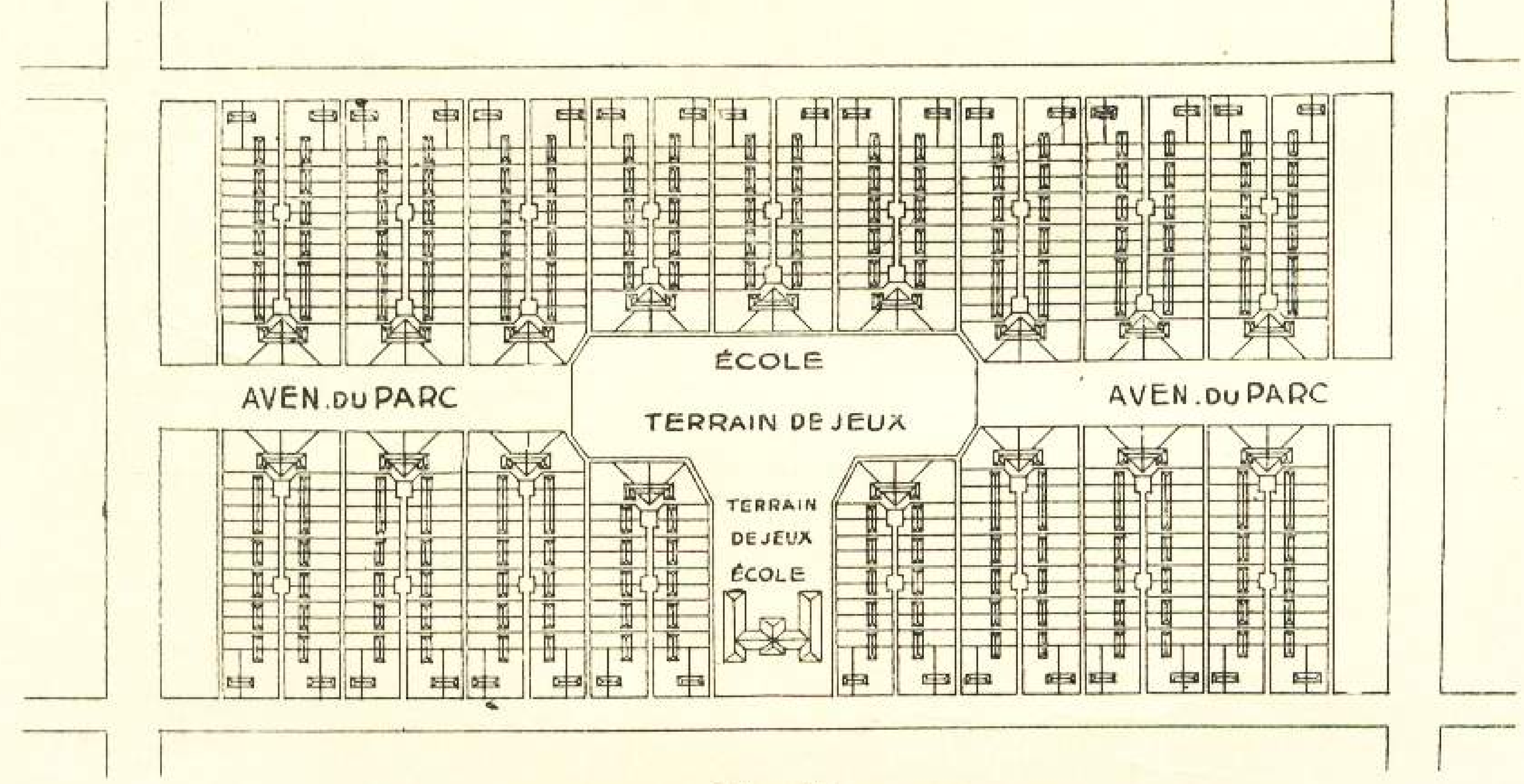



Fig. 13.

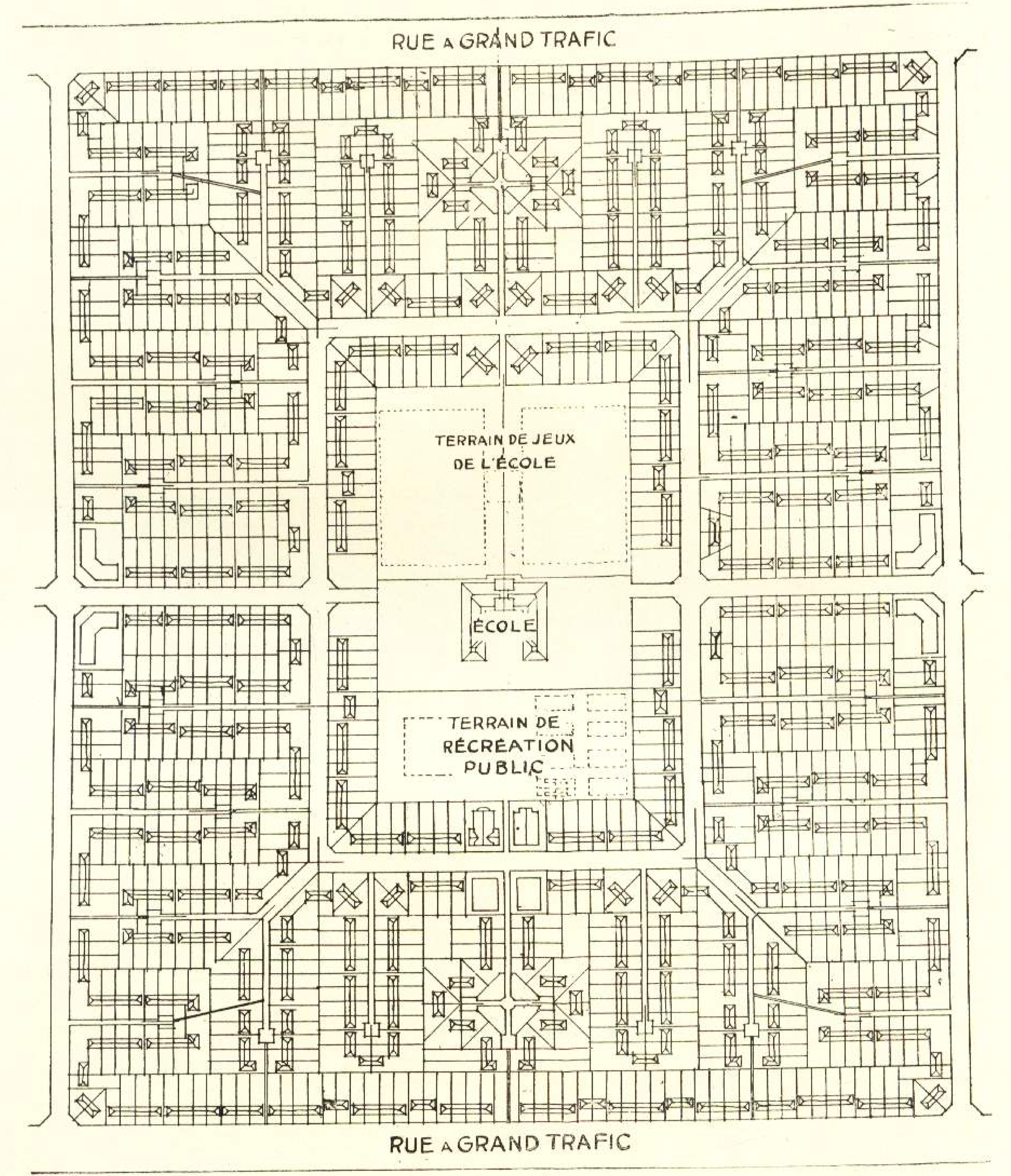

RUE A GRAND TRAFIC
TERRAIN DE JEUX
DE L'ÉCOLE
ÉCOLE
TERRAIN DE
RÉCRÉATION
PUBLIC
RUE A GRAND TRAFIC

Fig. 15.

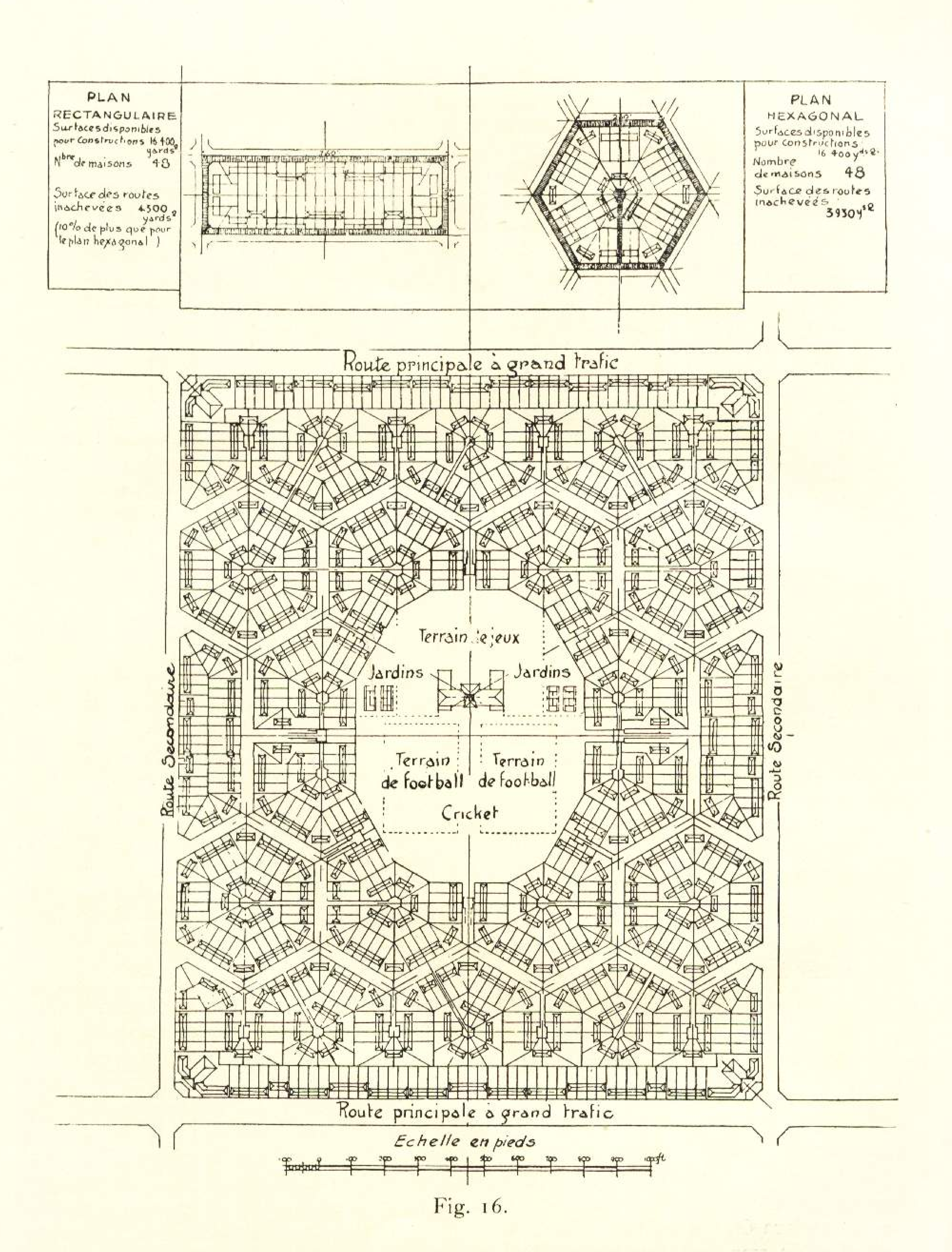

PLAN
RECTANGULAIRE
Surfaces disponibles pour constructions 16 400 yards²
Nbre de maisons 48
Surface des routes inachevées 4500 yards²
(10% de plus que pour le plan hexagonal)
PLAN
HEXAGONAL
Surfaces disponibles pour constructions 16 400 yds²
Nombre de maisons 48
Surface des routes inachevées 3930 yds²
Route principale à grand trafic
Terrain de jeux
Jardins
Jardins
Terrain de football
Terrain de football
Cricket
Route Secondaire
Route Secondaire
Route principale à grand trafic
Echelle en pieds

Fig. 16.

la electricidad, el alcantarillado y toda la red subterránea.

Suponiendo que el terreno virgen vale 2 fr. 50 oro, el m², no costará más que 7 fr. 50 el m² todo equipado, con terrenos de juegos, parque, etc. Pero, si el reparto se hiciera siguiendo los métodos habituales, saldrá lo menos a 10 fr. el m². En otros términos, la proporción del terreno bruto al terreno preparado, es habitualmente de 1 a 4, mientras en el caso de Radburn, la proporción es de 3 a 1. Es esta diferencia la que permitirá tener mejores casas, más bellos jardines, y más espacios libres, sin contar que los gastos de mantenimiento disminuirán igualmente.

Radburn es lo que se llama una empresa filantrópica que se paga por sí misma en el sentido de que los dividendos se limitan al 6%

Las casas de Radburn se construirán en serie, como los automóviles Ford, sin que se modifique su calidad; resultando el 20% más baratas, sin perder por esto su artístico aspecto. El único temor que puede abrigarse es que el desenvolvimiento contínuo de New York haga subir el valor del terreno a tal extremo que los encantadores cottages estén amenazados de ser vendidos por sus propietarios para construir apartamentos; pero se estima que estos tiempos están todavía bastante lejanos; todo hace pensar que los ingleses han sabido evitar tales inconvenientes cuando ellos han creado sus ciudades-jardines, haciendo solamente arrendamientos de terrenos por un largo período de tiempo que fluctúa entre 99 y 999 años.

* * *

*Crítica de Radburn por Barry Parker*

Refirámonos al plano Nº 11 que representa una parcela de Radburn, antes de seguir con Barry Parker a la descripción de ese plano. En la fig. 15 opuesta a la fig. 13 (aumentada en el plano 14) la cual constituye ya una mejora del plano 12, continuando la demostración emprendida por oposición entre las figuras 6 y 7, nos muestra, como el mismo reparto puede llevarse a cabo, con una economía, aún más considerable en los gastos de vías de comunicación.

* * *

*Donde interviene una vez más Noulan Cauchon*

Nos hallamos de nuevo en el camino de Hexagonopolis, sobre el cual Barry Parker se vuelve a encontrar con nuestro amigo Noulan Cauchon.

Haciendo razonamientos sobre una parcela análoga a las propuestas por los fundadores de Radburn, Barry Parker muestra las ventajas de la adopción de un trazado exagonal, comparándolo a un plano rectangular. (En los números de Marzo 1927 y Mayo 1928, de "La Technique des Travaux" veremos los argumentos irrefutables de M. Noulan Cauchon).

Los dos últimos planos aquí expuestos constituyen una demostración notable de las ventajas de la forma poligonal sobre la forma rectangular.

Si se toma una sección de ese plano, la cual, ya sea de forma rectangular o bien de forma poligonal, tenga 16,400 yardas superficiales de terreno y haya que construir 48 casas, tendremos, en el caso de la distribución rectangular, 4,300 yardas cuadradas de caminos, mientras en el segundo caso, sólo tendremos 3,930, con una economía del 10%.

* * *

He aquí muchas líneas, muchas cifras, muchos cálculos capaces de asustar al profano, pero que para el técnico constituyen una demostración de gran valor sobre las posibilidades que él tiene en su poder para hacer repartos más sensatos, más humanos, y al mismo tiempo más provechosos que las divisiones desconsideradas, surgidas por doquier, durante estos últimos años, alrededor de las grandes ciudades, y aún en pleno campo.

*Georges Benoit-Lévy.*



# NATURALEZA Y FINES DE LA ARQUITECTURA

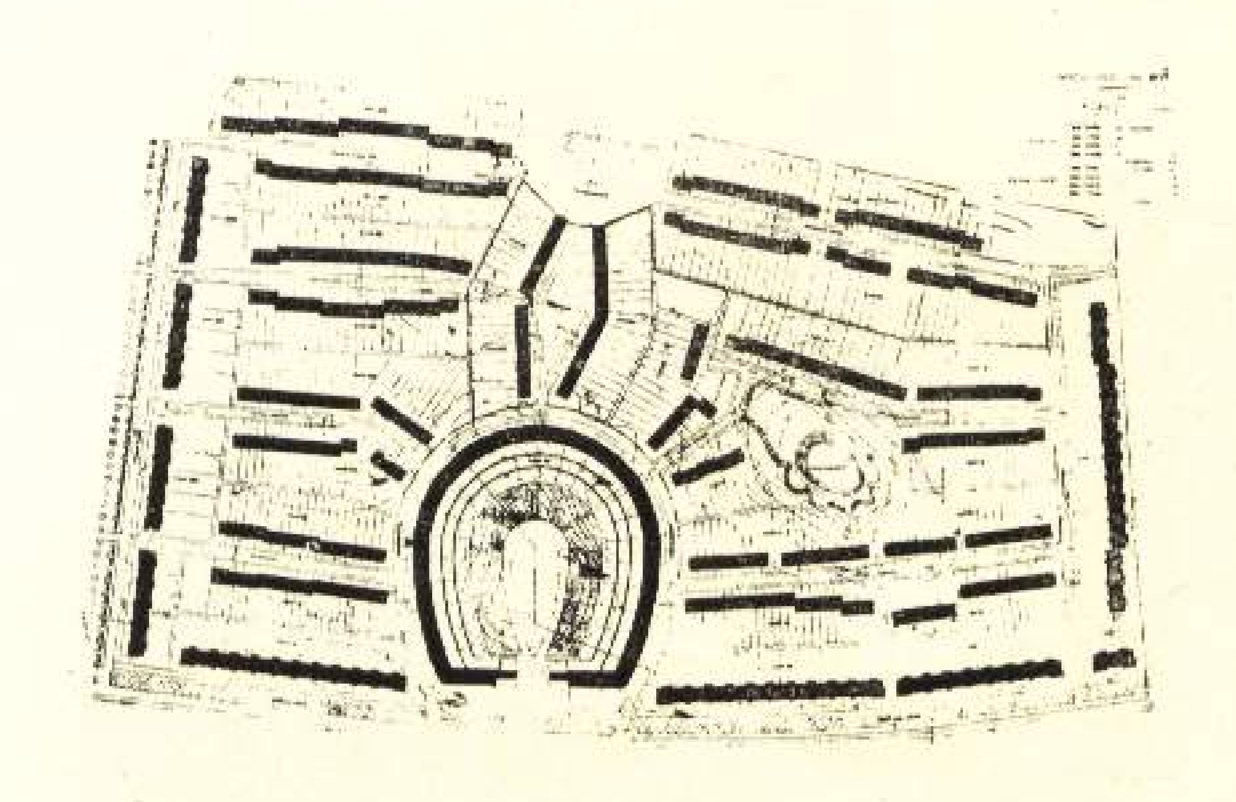
Por Herr Bruno Taut, *Arquitecto.*

La Colonia Britz

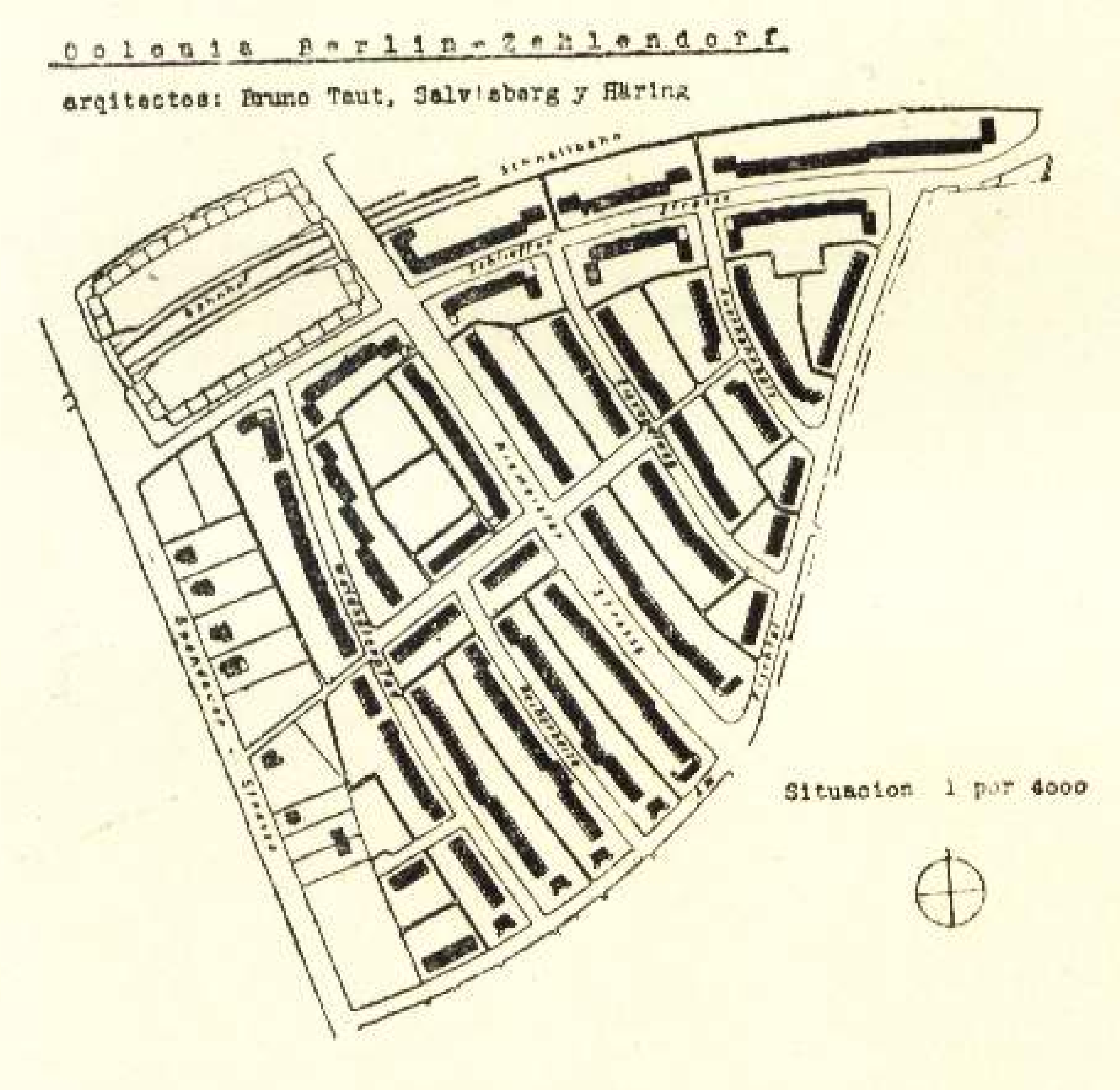
El arte de construir ya no depende para su existencia de la imitación del pasado; una unificación parece estarse efectuando entre todas las artes técnicas, y, por lo tanto, parece el momento oportuno de establecer los principios en que descansa la función del Arquitecto en esta armónica asociación de trabajo, ya que existe el peligro de tomar el camino más expedito, ahora que todas las dificultades han sido eliminadas. Por lo pronto, algunos Arquitectos creen que al fin han encontrado un estilo, sin darse cuenta de que la palabra "estilo" sólo es apropiada cuando se aplica a obras del pasado.

El origen del llamado Arte o Estilo "Moderno" puede datarse de los triunfos ingenieriles del siglo XIX—el Palacio de Cristal en Londres y la Torre Eiffel en Paris. Podría, pues, creerse que con tal abolengo la tarea del Arquitecto contemporáneo es simplemente la de seguir al Ingeniero. Ciertamente aquél debe asociarse íntimamente a éste; pero no hay evidencia alguna de que el Ingeniero haya sido jamás el apóstol de la forma: ello queda para el Arquitecto, que debe expresar en la planta y forma de un edificio los fines sociales que concurren en el mismo.

Ya en la arquitectura doméstica y comercial existe una tradición "moderna"; recordemos si nó las obras de Otto Wagner, de Viena, las que—descartando las "modas" transitorias de la ornamentación—iniciaron sin duda la era de construcción moderna. En efecto, no sólo poseía Wagner un concepto de la Arquitectura enteramente "moderno", sino que a él debemos el enunciado de los principios modernos de la Arquitectura de Ciudades.



Colonia Britz




Colonia Zehlendorf

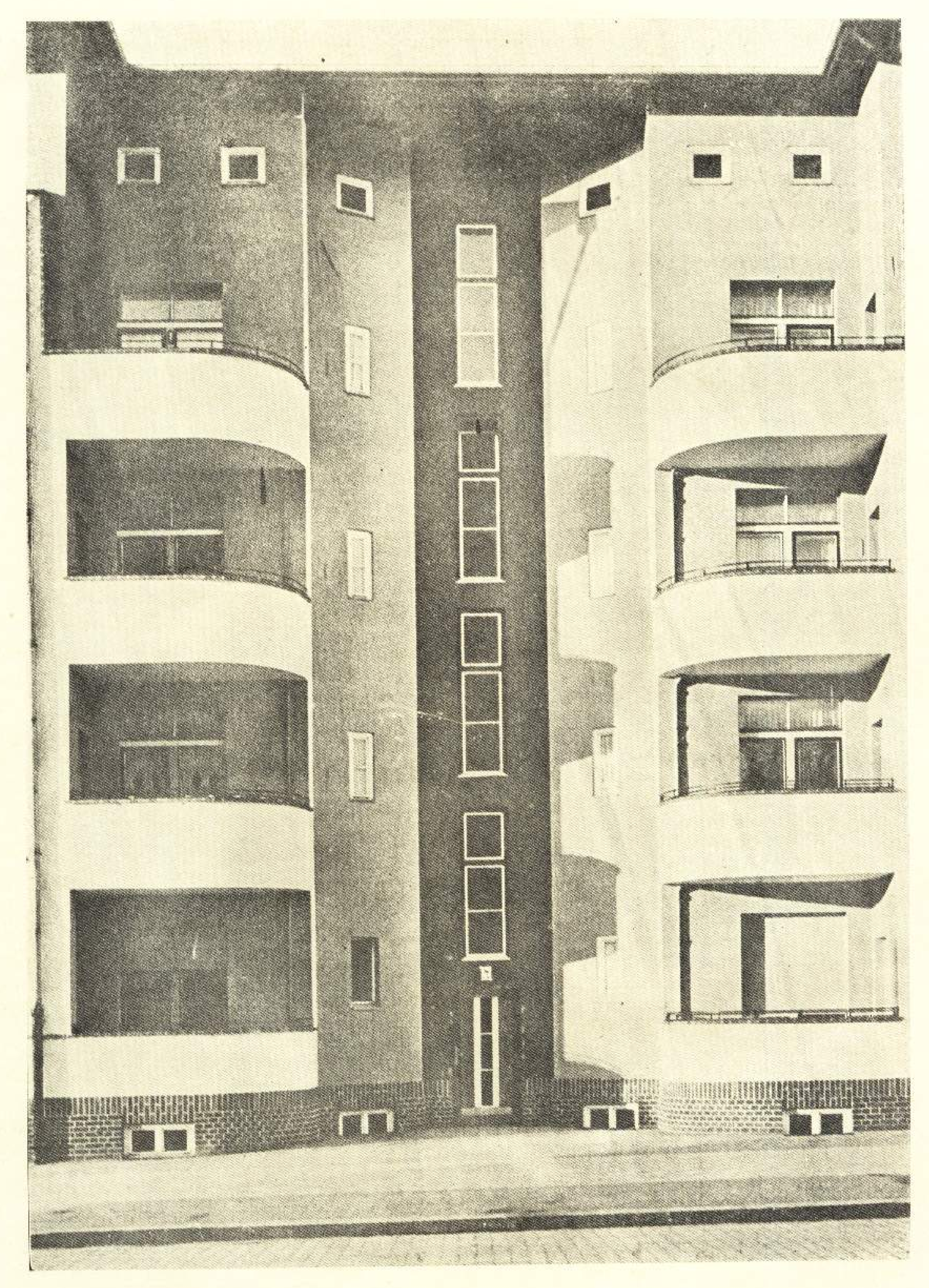
Pero esta moderna necesidad de forma se presta, sin duda, al abuso. Algunos trasatlánticos tienen una segunda chimenea enteramente inútil desde el punto de vista mecánico o funcional, resultado del deseo de causar mayor "impresión"; admitamos que la Arquitectura ha ejercido en este sentido una influencia perjudicial sobre la Ingeniería, cargándola de "ornamento" sin significación alguna. Hoy, en cambio, son los medios mecánicos de trasporte los que establecen la "moda", y por desgracia no siempre en provecho de la Arquitectura. Si hay trasatlánticos cuyos interiores reproducen los suntuosos salones del siglo XVIII, tenemos por otra parte diseños propios de barcos, usados en residencias y edificios comerciales, con no mayor justificación.

La idea de "forma" se ha ampliado. ¿En qué principios descansa ahora? Dondequiera que la función es inequívoca y reconoce fines utilitarios, la forma puede ser decidida por consideraciones puramente prácticas; pero la construcción y los materiales por sí mismos son incapaces de causar emoción estética. Es aquí donde interviene el Arquitecto; sólo él puede expresar los fines del edificio, vistiendo la osamenta inexpresiva con carne humana. . . ; su tarea es la de armonizar el fin y los medios.

Al efectuar esta conciliación, el "gusto" —o "tacto"—es factor importantísimo. "Falta de gusto" es una expresión muy significativa aplicada a las causas de fracaso, porque las refiere a deficiencias en la educación, en la comprensión y en el dominio propio. La "propiedad" es, por lo tanto, tan importante como la construcción; una escuela no debe parecer una barraca, una residencia de la clase media no debe aparentar una mansión principesca, etc. En otras palabras, el "fin social" debe constituir un factor estético decisivo; así, podemos decir que existe la "belleza de la función", la obtención de la cual constituye la tarea más importante del Arquitecto contemporáneo.

Mientras al Ingeniero concierne la traducción de fórmulas matemáticas a términos materiales, al Arquitecto corresponde traducir los términos materiales en términos "humanos". Tan pronto éste trata de fijar la relación entre las distintas habitaciones de una casa, empieza para él una labor distinta a la del Ingeniero. En efecto, el Arquitecto ha de influir la vida, las costumbres y hasta la conducta de aquellos que han de habitar dicha casa, de manera a elevar su nivel social tanto como sea posible. Así, el conocimiento de las condiciones sociológicas debe en adelante formar parte del equipo intelectual del Arquitecto, como un principio de belleza imprescindible.

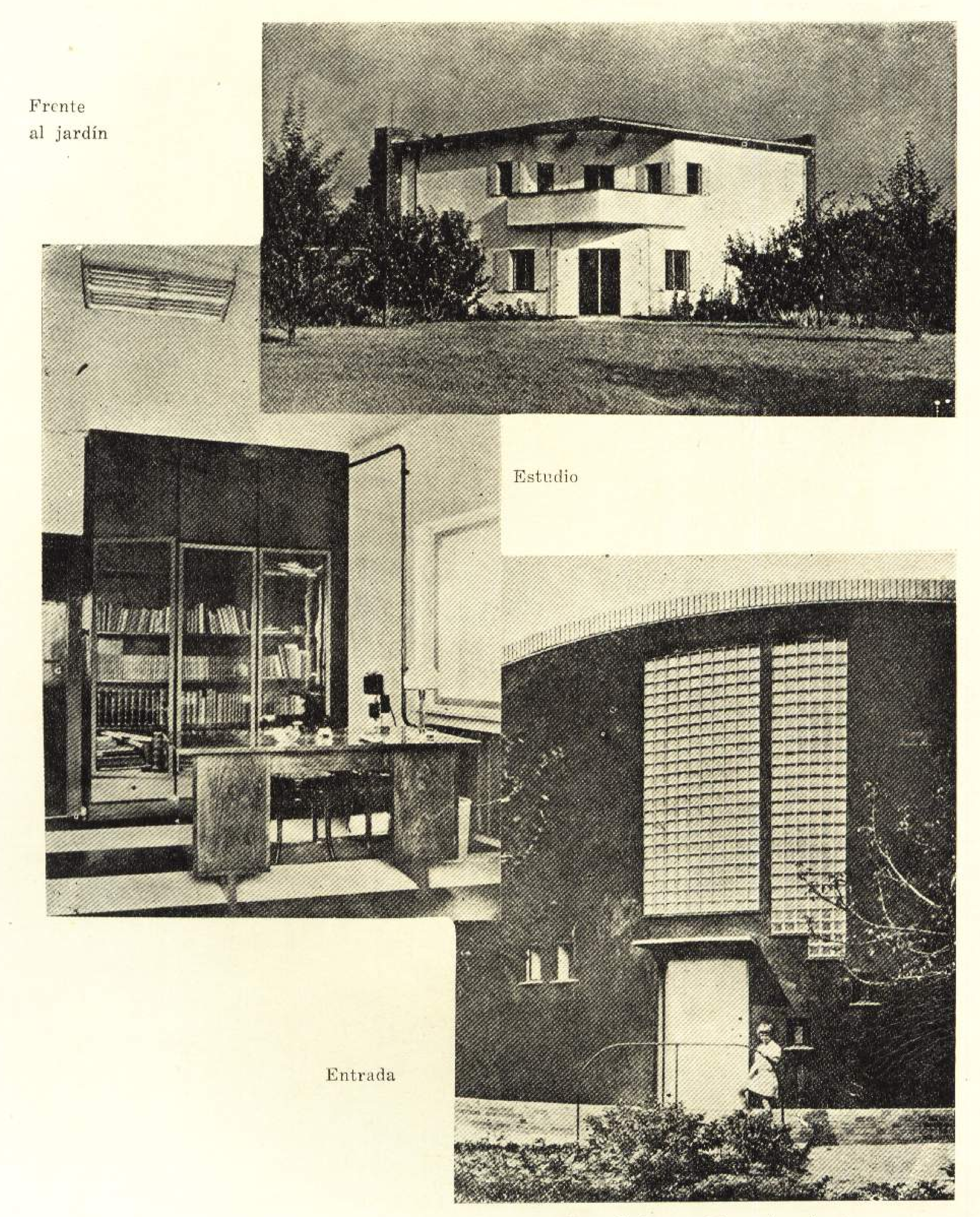
De aquí se desprende que la Arquitectura Doméstica y la Arquitectura de Ciudades no



Apartamentos, Schoenlankerstrasse, Berlin. 1927. Bruno Taut, Arquitecto.

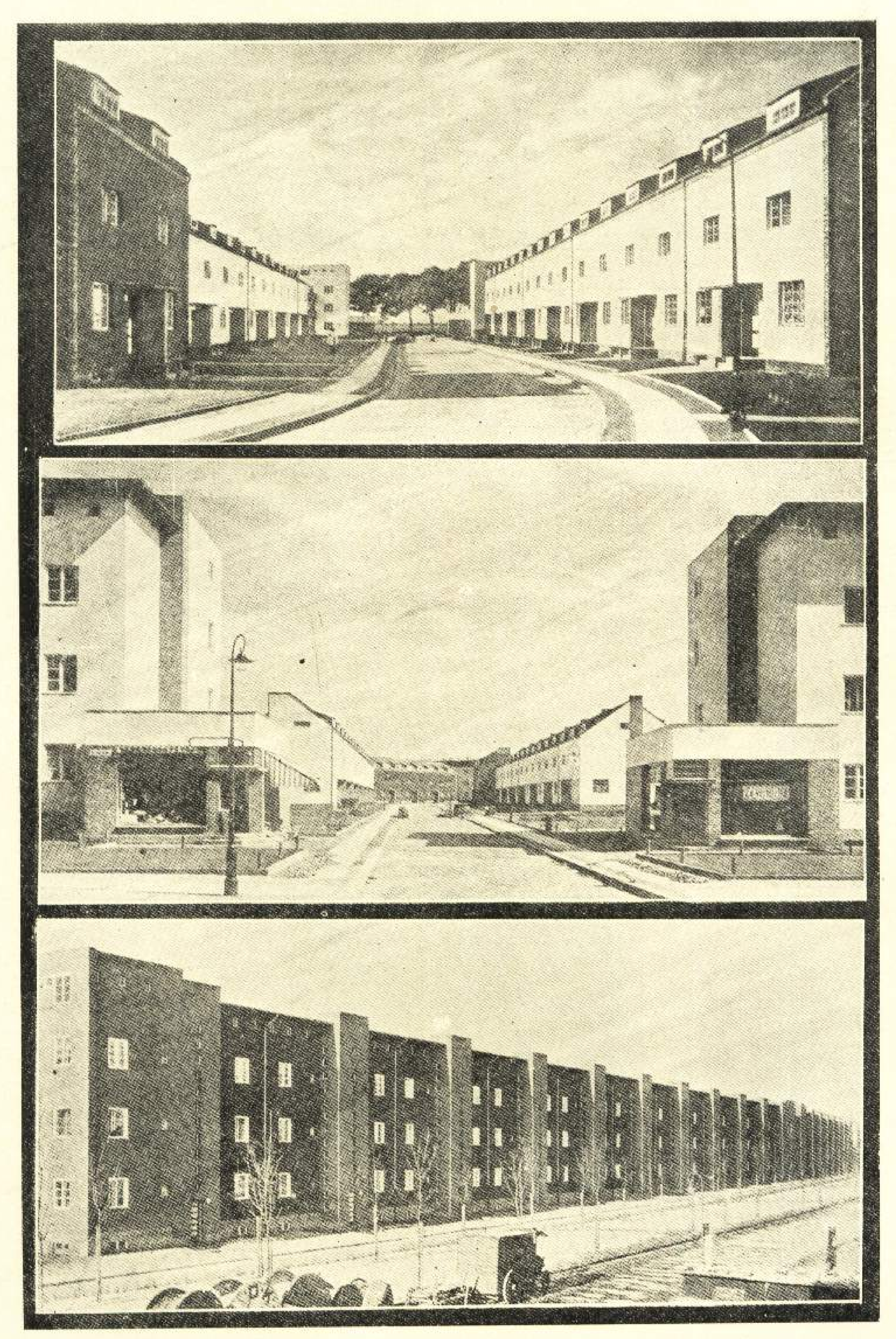
Frente
al jardín

Estudio

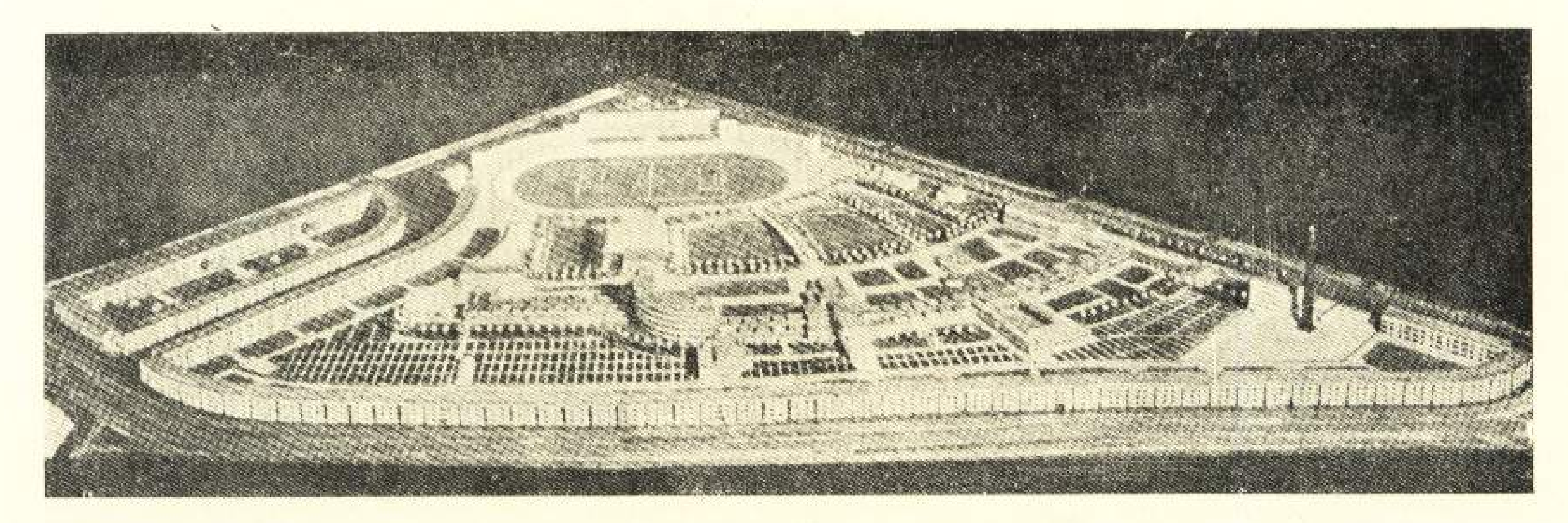


Entrada

Casa de Bruno Taut, Arquitecto.



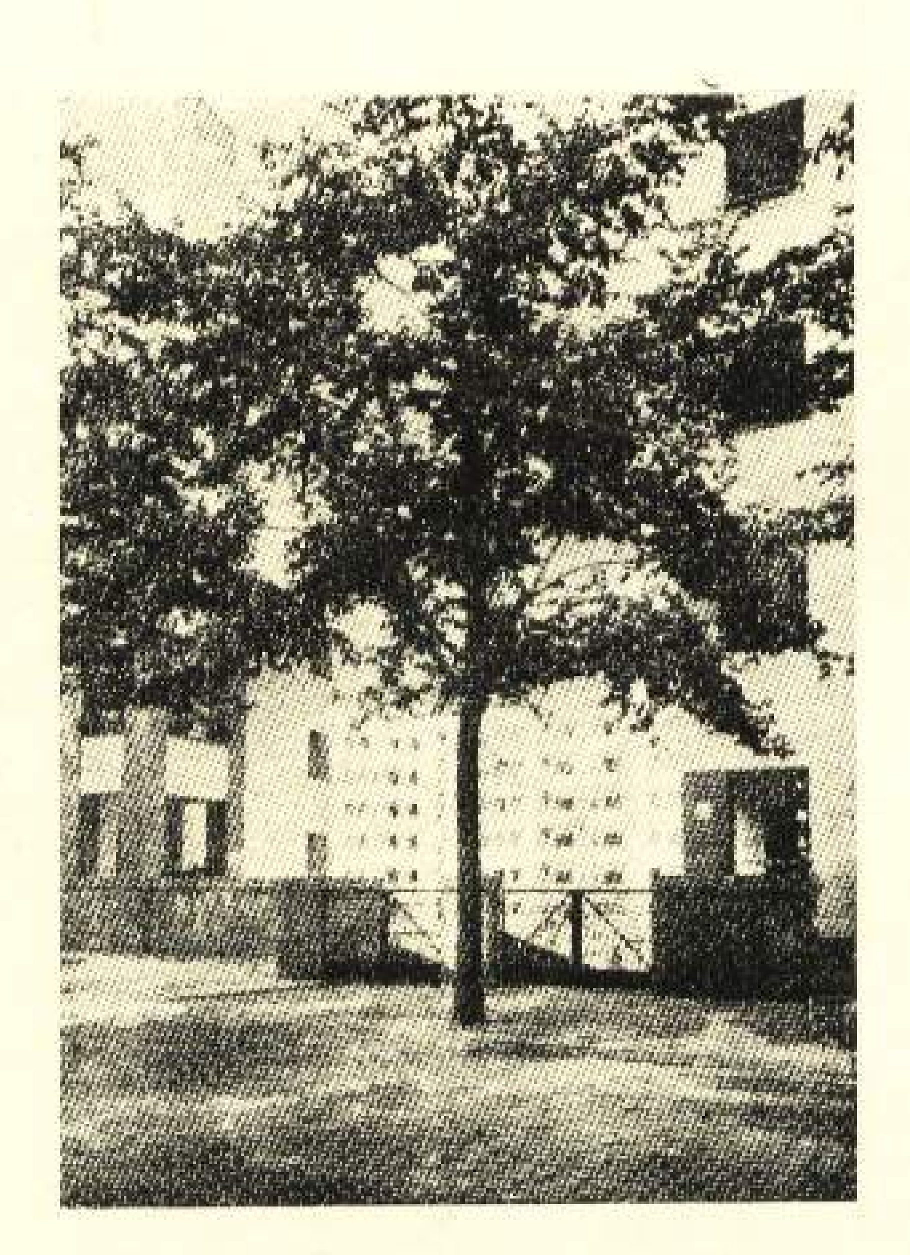
Colonia Britz, Berlin. (1,000 apartamentos—1925—26)
Bruno Taut y M. Wagner, Arquitectos.



Escuela en Neukölln, Berlín.—B. Taut, Arquitecto.

pueden continuar separadas. Los proyectos de ciudades no pueden concretarse, en adelante, a efectos "ideales" de calles y manzanas; deberán tomar muy en cuenta la organización de las comunicaciones y sus problemas anexos, que determinan distintas disposiciones del tránsito, avenidas y calles residenciales.

Es así que la labor del Arquitecto contemporáneo no estriba ya en la confección de diseños "sentimentales", sino que descansa en la interpretación de un nuevo Orden Social; y en este sentido, el Arquitecto debe ser el organizador y el cerebro de las artes técnicas y constructivas.



Apartamentos en Neukölln, Berlin. B. Taut, Arquitecto.

# LA PLAZA DE ARMAS

Urge la Reconstrucción del Parque, Para Darle un "Caché" que Armonice con el Carácter Colonial del Resto de la Plaza

Por LUIS DEL MONTE

Arquitecto, M. C. A. H.

El Sr. Evelio Govantes, Arquitecto Municipal y Jefe del Departamento de Fomento del Municipio Habanero, ha tenido la feliz idea de someter a la consideración del señor Alcalde Municipal la demolición del parque de la Plaza de Armas, con el fin de construirlo, nuevamente, tal y como era en aquellos tiempos en que las más linajudas familias cubanas, paseaban su buen humor por la Alameda de Paula y el Paseo de Carlos III en sus ricas y cómodas volantas.

Aquí, en donde la iniciativa, en cualquier orden de cosas, es algo que apenas se conoce por los más, una idea como la del Sr. Govantes nos congratula, y es por ello que nos creemos en la obligación de secundarlo en su noble empeño.

En los veintisiete años que llevamos de gobierno propio ningún arquitecto municipal ha hecho nada por el embellecimiento de la ciudad. Nuestro compañero Govantes, en cambio, apenas toma posesión de su cargo, obtiene decretos para mandar a decorar las fachadas laterales de los rascacielos; para prohibir la construcción de esas moles en el Vedado, donde comienzan a amenazar la higiene y la armonía de aquella bella barriada; para acabar con aquellos anuncios antiestéticos que tanto afeaban la ciudad, etc.

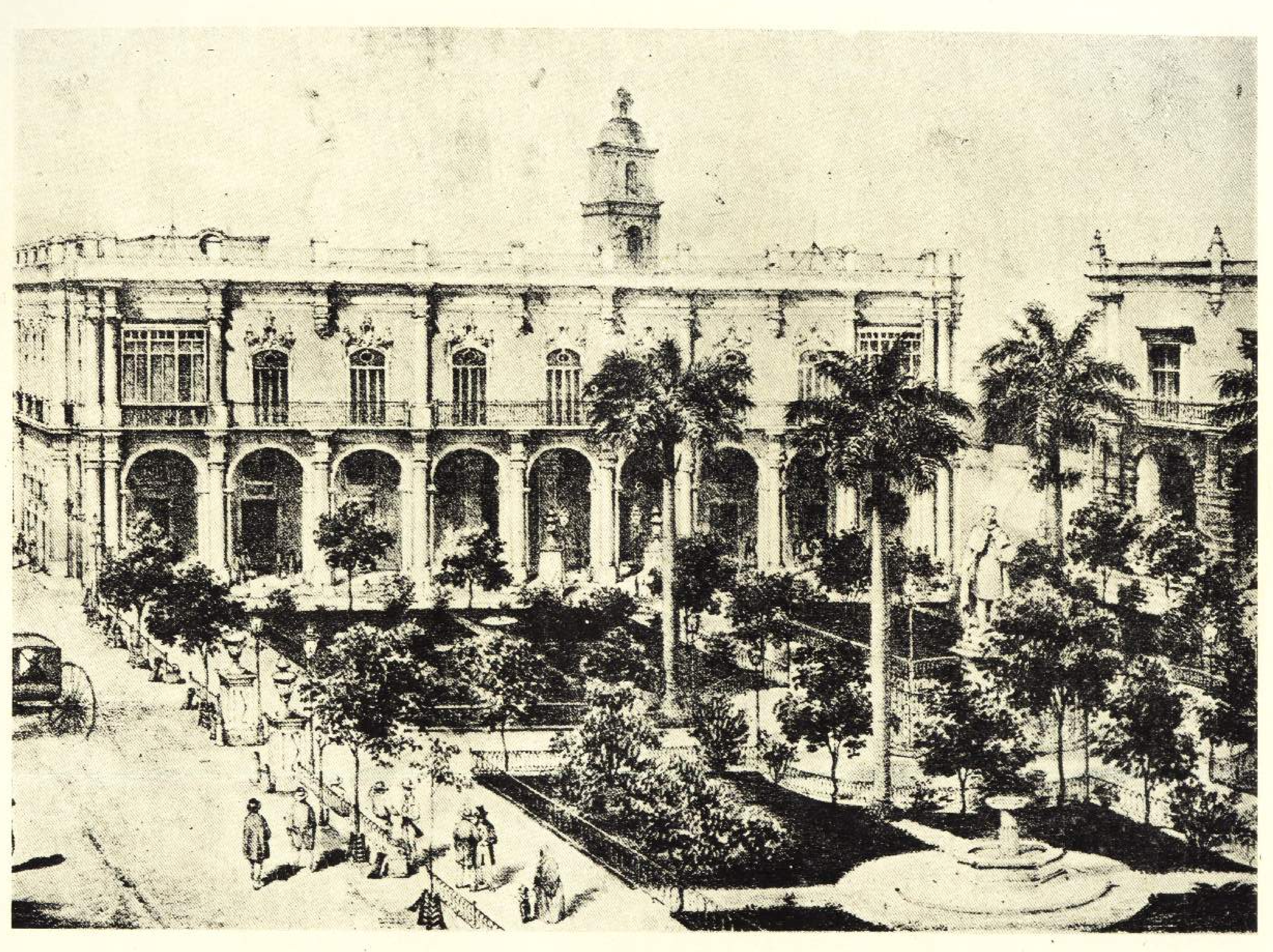
Y por último, restaura el Templete, y en seguida estudia y proyecta la restauración del antiguo Palacio de los Capitanes Generales, obra que, inmediatamente de aprobado el proyecto, acomete con el aplauso de todos; y propone, por fin, la demolición del actual parque de la Plaza de Armas, para hacer allí un parque a tono con el estilo colonial de la plaza.

Cuando los funcionarios públicos cumplen su misión con tanto entusiasmo, lo menos que podemos hacer es comentarlo públicamente, a fin de que les sirva de estímulo para nuevos arrestos.

El parque de la Plaza de Armas en medio de aquellas construcciones coloniales, sin estilo propio, con su feo piso de cemento, sin nada que simbolice nuestra ideología ni nuestras tradiciones, es algo que desentona en aquel conjunto; es algo así como un instrumento desafinado en una orquesta a tono; es algo, en fin, que rompe violentamente con la armonía de aquella plaza.

Esos antiguos caserones que lo rodean, el Templete, el Castillo de la Fuerza, el antiguo Palacio del Segundo Cabo, el Palacio de los Capitanes Generales, requieren un parque que esté de acuerdo con el marco que lo circunda, algo de un sabor netamente criollo y colonial, con sus bancos corridos en la parte exterior, construidos sobre una banqueta de mampostería, con el asiento formado con planchas de pizarra y el respaldo de hierro, de un dibujo de la época; con el pavimento de grava o de losetas rojas de barro cocido, y con sus canteros, llenos de flores y de palmeras, formados por un muro de mampostería rematado por una verja de hierro.

En lugar de los álamos, de aspecto pobre y desagradable, convendría plantar flamboyanes, el árbol más pintoresco que poseemos, no sólo por su hermoso ramaje, sino,



Plaza de Armas—Grabado de la Epoca—.

especialmente, por la púrpura encendida de sus flores que brotan con una profusión extraordinaria.

También convendría, para hacerlo aún más típico de aquella época, levantar todo el pavimento de asfalto de las calles que lo rodean, y colocar en su lugar los grandes adoquines de granito, de un pie cuadrado, con que estaba pavimentada aquella plaza antiguamente.

En cuanto a las aceras de cemento, de más está el decir que deben demolerse, y construirse nuevamente con las lajas o baldosas de las antiguas aceras de la Habana. Lo mismo debe hacerse con el pavimento de cemento de los portales del Senado y el Ayuntamiento, el cual debe sustituirse por otro de guijarros o chinas pelonas, como lo tuvieron en otro tiempo.

Otra de las cosas que le recomendaría al Sr. Govantes, ya que no podemos quitar los tranvías eléctricos de aquel lugar, sería sustituir los postes que sostienen el tendido eléctrico en el tramo frente a la plaza, por otros, fundidos especialmente, con motivos decorativos del estilo colonial.

Y una vez que el antiguo Palacio de los Capitanes Generales quede restaurado, y el parque totalmente transformado, con ese *caché* que necesita para ponerse a tono con la plaza, todos los antiguos edificios de esta última deberán ser declarados monumentos históricos por una ley del Congreso, catalogándose al efecto.

Cuando todo esto se haya realizado, habremos salvado una reliquia de inmenso valor, ya que es la plaza más interesante que posee la Habana.

Y al visitarnos el extranjero e interesarse por las cosas antiguas de la ciudad, podremos mostrarle, con orgullo, algo *nuestro*, típico, criollo, que evoque, mejor que la peroración insípida de un cicerone ignorante, nuestras costumbres, nuestras tradiciones, nuestros gustos, nuestra ideología de aquellos tiempos en que comenzaban ya a incubarse, en cada pecho cubano, legítimas ansias de libertad e independencia; tiempos de romanticismo y gentileza, en que aún se desconocía este positivismo, un tanto grosero, que hoy degrada al mundo entero; en que, en cada corazón cubano latía un sentimiento hidalgo, y en cada cerebro vibraba, sempiterno, un pensamiento de dignidad y de decoro, reflejo de una ética más pura y menos convencional, y en que los intereses personales, y aun la fortuna misma, se subordinaban a los sacrosantos intereses de la Patria.

# El Sello de la Arquitectura Colonial en América

Por el Arquitecto Silvio Acosta

Se hace cada día más interesante el estudio del Barroco español colonial en Cuba, no solamente por su discreta arquitectura, que le ofrece un descanso a nuestra vista, gastada en la contemplación de los bordados del gótico y en la profusión ornamental de los otros estilos, sino por el recuerdo que nos evocan, esos muros vetustos carcomidos por los años, primeros testigos de la infancia de nuestro pueblo y de la evolución rápida de su civilización.

No es mi intención en este artículo hacer un estudio del colonial en Cuba, quiero solamente llamar la atención sobre un detalle muy significativo y muy curioso, que adorna la mayoría de los edificios coloniales importantes, que pudiera llamársele el *Sello Colonial Español en América.*

Todo aquel que haya observado detenidamente algunas de estas contrucciones, se habrá fijado que ostentan como si fuera un sello, un hueco de forma tan característica, que lo diferencia de otros análogos usados en los demás estilos, especialmente en el gótico, del cual procede.

Muchos serían los ejemplos que podría citar de edificios coloniales que lo lucen en sus fachadas e interiores:

La vieja Catedral de la Habana lo presenta en lugar preferente en su fachad principal y por su costado en la portada del Seminario; la mayoría de las Iglesias de la Habana y otros pueblos, como Guanabacoa, le dedican especial distinción; el Palacio del Senado y del Ayuntamiento, inspirados indudablemente en la Catedral, le dan tanta importancia, que es el único elemento que adorna sus frisos, siendo repetido en el Senado en su patio a manera de estrella indicadora del Norte...

Es tan señalado este hueco que los arquitectos contemporáneos no lo olvidan al proyectar la mayoría de las construcciones barrocas coloniales o de cualquier otro período; llegándose hasta una demasiada vulgarización; en algunos casos, quizás erróneas, pues únicamente debieran ostentarlos los puramente coloniales.

Pero lo importante de este detalle, no es que nosotros lo hayamos adoptado desde épocas pasadas, es que también existe con igual profusión, en casi todos los países latino americanos.

México, más rico que Cuba en construcciones barrocas, lo presenta en una inmensa mayoría de sus templos; siendo los ejemplos más notables las Iglesias de San Fernando, La Santísima, Salto de Agua, Santo Domingo, Topozotlan, San Agustín, etc.

En Argentina, Perú y Bolivia, al igual que en la Habana los arquitectos contemporáneos lo copian casi con exactitud matemática.

¿Cuál es su origen? He aquí la incógnita que lo hace curioso. Procedente de España este estilo, lógico sería hallarlo en ella, y sin embargo, después de estudiar detenidamente sus principales edificios, no he logrado encontrarlo. Existen algunos de parecido muy lejano, desde el vulgar hueco circular, llamado óculo por el Padre Naval en su Arqueología, hasta las complicadas rosetas del gótico, pero ninguno se aparta de la forma circular, ovalada, trebolada, etc., para adoptar la forma de los cuatro lados con sus curvas centrales tan característica de nuestro hueco colonial.

Podríamos suponer que fuera originario de la América y que nuestros primeros constructores procedían de países latino-americanos, siendo portadores de ese legado como

si fuera un símbolo, con una marcada intención de señalar con algo propio, nuestras primeras manifestaciones artísticas barrocas. Esta "intención" es casi imposible de admitir, pues demostraría un conocimiento demasiado extenso de la arquitectura española, imposible en aquella época, en que se dificultaba la difusión de esta cultura artística en estos pueblos.

Es sabido que el Barroco español en colonias, como todos los estilos, posee características propias de cada pueblo, pero este a que me refiero es algo tan propio y tan vulgarizado en la América, que llama la atención, siendo digno de estudiar su origen.

Desconozco si se han realizado otras investigaciones sobre este detalle y si algunos edificios de España se han escapado a mi búsqueda, que, como se comprenderá, no puede ser completa. Si lográramos hallarlo con esta forma tan definida, quizás tendríamos el origen de este motivo, al parecer tan estimado por nuestros antepasados y la cuna de la inspiración arquitectónica española de los pueblos de América.

# LA EXPOSICION DE SEVILLA

Por L. Hernández Savio

La Argentina ha terminado su pabellón y ahora se están ocupando de los arreglos interiores para hacer las exhibiciones. Méjico también ha terminado el pabellón, de estilo Maya. Está muy bien emplazado, frente a la plaza que lleva su nombre y al comienzo de la gran avenida Reina Victoria. Los E. U. de A. están terminando sus tres edificios; uno de carácter permanente y dos de carácter provisional. El primero lo presentarán como un modelo de casa confortable y los otros dos uno es un cinematógrafo y el otro se utilizará para las exhibiciones.

Después sigue Cuba en que estamos terminando el permanente, pues el provisional hace tiempo que quedó terminado y ahora estamos haciendo las instalaciones de vitrinas, etc.

Santo Domingo ha terminado un pequeño pabellón, al lado de Cuba y como ésta frente a la avenida Reina Victoria. Es una copia de la casa de Diego Colón que existe en dicha república y reducida a una tercera parte.

El Perú está terminando un gran edificio, mezcla de Inca y Colonial, está muy ade-

lantado, emplazado en la avenida de María Luisa.

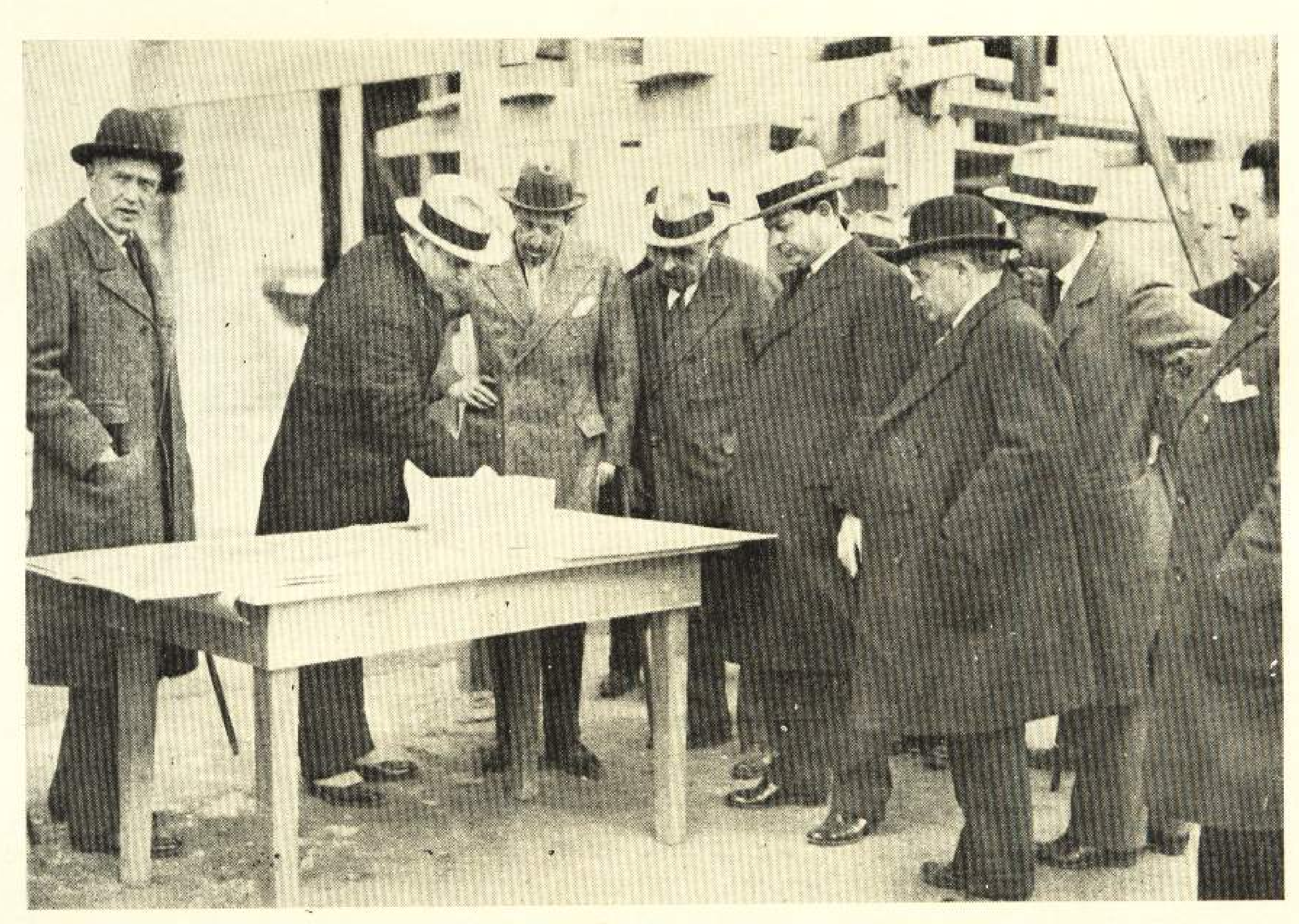
Chile está haciendo un gran edificio de carácter permanente; pero seguramente y debido a sus proporciones no podrá estar terminado sino algunos meses después de la apertura de la Exposición.

Uruguay, como todos, construye también su edificio Colonial, sus trabajos están muy adelantados.

Colombia, hizo un edificio de estilo Sevillano, en su interior; pero ahora están tratando de arreglar el exterior dándole un carácter correspondiente al período pre-Colombino. Tienen un buen artista frente al taller de esculturas y están haciendo muy buenos trabajos. Seguramente será un pabellón muy interesante.

Brasil tiene muy adelantados sus trabajos y los terminará en breve; está situado al lado del pabellón de Méjico y como es muy voluminoso, absorbe algo a este último.

Venezuela está comenzando ahora un pabellón pequeño, situado en la Avenida de Las Delicias y cerca del pabellón de la Argentina.



El Rey de España y nuestro compañero L. Hernández Savio, examinando los planos del Pabellón de Cuba.

# El Colegio de Arquitectos Celebró su Sesión Ayer a Estilo Rotario

## El Sr. Adolfo R. Arellano, Innovando las Prácticas Sociales, Sugirió que Fuése por Aclamación el Espaldarazo a los "Nuevos"

## Obsequio Corporativo al Escultor Navarro

### Este Artista Cubano ha Sido Becado por Nuestro Gobierno Para Estudiar en Madrid. Condolencia Hacia un Compañero

Por RAMON R. OLIVEROS

Fuerza es anteponer a todo esa obligada declaración, exenta de novedad en aquel ambiente, muy singular por no pocas razones: fué magistral el ágape que—para celebrar rotaria y amenamente su junta general del mes en curso—animó ayer la simpática sede de los arquitectos habaneros.

En el transcurso del almuerzo, cuya duración sabe siempre limitar a una hora o a sesenta minutos justos el "indisminuíble" presidente señor Adolfo R. Arellano, sin alardes ni cosa parecida el que observara pudo ver, no sólo el alegre yantar de aquella ejemplar fraternidad caballeresca, sino una verdadera cátedra de eficiencia en el laboreo de los numerosos y diversos asuntos presentados, estudiados y resueltos con acierto y cordialidad inalterables.

Con el supremo concertador o presidente del Colegio de Arquitectos, señor Adolfo R. Arellano, ocuparon la mesa de honor el inmejorable secretario señor José G. Du Defaix y su alter-ego Esteban Rodríguez Castells, con el decano de la Facultad de Letras y Ciencias, doctor José R. Martínez Prieto. La incorporación a la mesa presidencial del señor César Sotelo—como haciendo honor a su nombre—produjo una de las incontables interpelaciones cuasi eruptivas del profesor Alberto Camacho, verdadero "enfant terrible", por paradójico privilegio afectivo que le es propio. Un gesto explicativo del certero presidente acalló la furia. Llenas las mesas... Camacho, comprensivo que él es, hasta sonrió.

Como invitados de honor figuraron en el gratísimo almuerzo — que por el menú fué monumental, sin dejar de ser arquitectónico — los doctores Juan J. Remos, cuya presencia evocaba la no remota fiesta en que fué colocada la primera piedra del Colegio de Arquitectos solemnizada por el soberbio discurso que pronunciara el distinguido catedrático de Literatura, José Caminero, redactor de "El Mundo", teniente de ingenieros señor Octavio González, un veterano de la profesión señor Andrés Balaguer, los nuevos graduados señores Alicio Ortiz, Luis Espinosa, Alberto Andreu y Julio R. Cadalso con nuestro repórter R. Oliveros.

Y los miembros de la directiva, señores arquitectos Alberto Camacho, José M. Bens, Emilio de Soto, Pedro Guerra, Armando Gil, F. González Rodríguez, Miguel A. Moenck, Roberto L. Francklin, Enrique Pujals, J. Weiss, M. Tapia Ruano, R. A .Santana, Raúl Hermida, Armando Bermúdez, José I. del Alamo, Silvio Acosta, G. Pérez de Gabancho, Lorenzo Betancourt, J. Alberto Prieto, César E. Guerra, Francisco Salaya, Ernesto

López Rovirosa, Pedro M. Inclán, M. A. Hernández Roger, E. Luis Varela, Carlos Urbach, J. Menéndez, Manuel Copado, Julio Díaz Horta, Max Borges y E. Larrauri.

*Du Defaix, comensal "Honoris Causa"*

Con el primer bocado, el primer asunto que pone en boca del secretario un gesto del presidente y el imperativo de la Orden del Día.

Para limitar a una las reuniones de la junta general, cada mes, hay que reformar el Artículo 27. Y queda reformado..

Con ese aperitivo Du Defaix puede seguir sin comer y da lectura al acta de la sesión anterior, luego al balance del mes precedente y, como aporte de la Comisión de Glosa, él la hace de las comunicaciones recibidas, entre otras, de los doctores Vázquez Bello, Martínez Ortiz, Kohly, Ricardo Herrera, quien, a nombre del Honorable señor Presidente de la República envió la medalla conmemorativa de la inauguración de la Plaza de la Fraternidad al Colegio de Arquitectos.

Anuncia la visita de una comisión del Club Universitario, la marcha del colega Manuel Copado—que embarca esta tarde para Alemania, en viaje de estudio—y extiende general invitación para la conferencia que ofrecerá el domingo el camarada Pedro Martínez Inclán—a las diez de la mañana—en la Academia de Artes y Letras.

A todo eso el almuerzo sigue... desapareciendo, heroicamente contemplado—nada más, por el momento—por este ejemplar comensal honorario que se personifica en el infatigable Du Defaix.

Rodríguez Castell, comprensivo y piadoso, lo redime un tanto, pidiendo la palabra, que muy presidencialmente le concede Arellano, que tiene un ojo en el reloj—su tirano y su escudo—y otro en la marcha de la fe cunda sesión, que ni el mismo Camacho logra escorar.

Mucho timón presidencial el del señor Arellano.

*Los nuevos compañeros*

Rodríguez Castells deja su servilleta y señala la presencia—entre los invitados de honor—de los nuevos Arquitectos Graduados señores Alicio Ortiz, Alberto Andreu, Julio R. Cadalso y Luis Espinosa de los Monteros, siendo los tres últimos triunfadores en los disputados premios que vienen concediendo desde hace ya siete años los señores Arellano y Mendoza y desde hace cinco años los señores Morales, y resurge Camacho queriendo amparar a los nuevos compañeros de profesión de una imaginaria "Brava", inadvertido de que ya ellos habían solicitado y muy espontáneamente su ingreso en el Colegio. No ha lugar a la defensa, cuando hay ni sombra de ataque. Y Camacho calla, aunque no por mucho rato. El es así...

Se trata—explica abacialmente el ecuánime Rodríguez Castells—de que el Colegio de Arquitectos felicite a los generosos donantes por su ejemplar consagración a favorecer la profesión y tarda más en preguntar Arellano que en acordarse y por aclamación. Momento propicio para otra apostilla de Camacho ahora muy complacido.

Acaba de adivinar en la mirada del Presidente una grata encomienda y en efecto, Arellano le autoriza para introducir en el salón a un joven belga que "come candela". Casi sin vacilar Camacho acepta y cumple, un poco perplejo de la maravillosa habilidad del "refractario" amenizador, imposibilitado de hacer ninguna objeción. Aquello ardía realmente. Notabilísimo.

*Información—por contagio—de Camacho*

Aquel intermedio ígneo contagió un tanto al bullicioso Camacho. Y se inflama, en cuanto Arellano la concede patriarcalmente la solicitada palabra, no sin sugerirle sea conciso.

Camacho habla de su gestión en pro de la Biblioteca. Elogia al compañero Franklin por sus donativos de libros, uno de ellos de Schuber.

—¿El de la serenata?—interroga acucioso Du Defaix.

Camacho casi enrojece, pero se humaniza y lo aclara. Nada de música, Ciencia constructiva. Florecen murmullos. Camacho se

impone y clama contra la lenidad de los que no le secundaron en arbitrar algo acordado ya como obsequio al escultor cubano señor Navarro, pensionado por el Gobierno de la República en Madrid. Pedro Guerra le apaga los fuegos con pocas palabras. Camacho alega algo, sin embargo. Alguien pregunta si es todavía procedente ese asunto.

El Presidente distingue las dos tendencias y anuncia la votación de una para desechar la otra y finiquitar la litis. Encantados todos, en el acto. Camacho se constituye en escrutador. Ya había visto la de ganar. Y ganó. Será una realidad el obsequio al artista.

Copado arguye que el obsequio debe ser digno del Colegio de Arquitectos y no bicoca de menor cuantía.

Camacho, encarnando a Mecenas por medio minuto, tranquiliza rotundamente.

—Lo será, yo lo garantizo.

Réplica de hilarante resonancia. Entre los sonidos hubo alguno de grado décimocuarto.

—A otra cosa, sentencia Arellano.

Camacho la propone, testimonio de condolencia social al compañero señor José Menéndez por la muerte en accidente de una sobrina (q. e. p. d.). Acordado.

El Presidente sigue sin quitar la vista del reloj. Parece que lo inspira.

*Espaldarazo por aclamación*

Arellano da cuenta de las solicitudes de ingreso de los nuevos compañeros y propone una innovación en las prácticas del ritual que sea otorgado por aclamación. El espaldarazo inviste de Asociados, en un santiamén, a los señores Alicio Ortiz, Luis Espinosa de los Monteros, Julio Ruiz Cadalso, Miguel B. Macía Fernández, Ricardo E. Franklin, recién graduados y a Jorge A. Carey en vías de incorporar su título exótico en el Alma Mater. Y se les ovaciona. Antes fué ovacionado Arellano, siempre diestro y oportunísimo.

Y concede la palabra a Alicio Ortiz, quien a nombre de sus compañeros de espaldarazo social da las gracias en sentidos y elocuentes términos de viva gratitud. Un Arquitecto novel que probó ser ducho en oratoria. Más aplausos. Y otro aún, pide Arellano: para los invitados de honor. Gentilísimo. Lo pide también para el joven Decano doctor José Ricardo Martínez. Cuando Camacho instrumenta una objeción casi temeraria la ovación lo acalla. Y reacciona aplaudiendo.

A su vez Camacho pide un aplauso especial para el Ingeniero y periodista Caminero y demás invitados de honor, como antes lo instó Castells para Copado. Iban a ser-estaban siéndolo, amplios aplausos, cuando Arellano dejó de aplaudir, por causa del reloj. Era la hora.

Cerró.

*(Publicado en el "Diario de la Marina" el día 4 de Abril de 1929.)*

## CRONICA

La muerte de nuestro compañero José Mato nos sorprendió con el otro número en prensa. Aunque tarde, lamentamos la pérdida de uno de nuestros mejores colegiados.

También la Dirección de nuestra Revista se conduele de la muerte de uno de nuestros colaboradores, el Sr. Padilla.

El pésame a sus familiares.

Recientemente se celebró el Concurso de grados de Arquitectos que con tanto acierto han instituido los Sres., Arellano y Mendoza y Morales y Cía.

Aplaudimos la desinteresada iniciativa de dichos señores y en el próximo número publicaremos los trabajos premiados.



Copa donada por el Dr. Carlos Miguel de Céspedes en fiesta celebrada en el Colegio de Arquitectos para discutir entre las Sociedades Profesionales. Al infatigable señor A. Arellano, nuestro patriarcal presidente, se debe el tener que añadir un agradecimiento más al Sr. Secretario de Obras Públicas.

# COLEGIO DE ARQUITECTOS
# . . DE LA HABANA . .

PRESIDENTES DE HONOR:

Armando Gil Castellanos. José G. du Defaix

| | |
|---|---|
| PRESIDENTE . . . . . . . . . | Adolfo Arellano |
| Primer Vice-Presidente . . . . | Esteban Rodríguez Castells |
| Segundo Vice-Presidente . . . . | Emilio de Soto Sagarra |
| SECRETARIO . . . . . . . . | José G. du Defaix |
| Vice-Secretario . . . . . . . | Silvio Acosta |
| TESORERO . . . . . . . . | Enrique Cayado |
| Vice-Tesorero . . . . . . . . | Miguel A. Moenk |
| BIBLIOTECARIO . . . . . . . | Alberto Camacho |

V O C A L E S :

| | |
|---|---|
| Francisco Valliciergo | Manuel Copado |
| Francisco Salaya | René Bermúdez |
| César E. Guerra Massaguer | Armando Puentes |
| Francisco Centurión | Francisco González Rodríguez |
| Luis del Monte | Enrique Luis Varela |
| Joaquín E. Weiss | Francisco Sigarroa |
| César Sotelo y Morales | José Ricardo Martínez |
| Eugenio Dediot | José Ignacio del Alamo |
| Luis Hernández Savio | Julio Díaz Horta |
| José Pérez Benitoa | Miguel A. Hernández Roger |

VOCALES POR DERECHO PROPIO:

| | |
|---|---|
| Jorge Broderman | Enrique Gil Castellanos . . |
| Eugenio Rayneri | E. López Rovirosa |
| Luis Dediot | Pedro Guerra Seguí |
| P. Martínez Inclán | Armando Gil Castellanos |

Horacio Navarrete.

MIEMBROS DE HONOR:

Armando Gil Castellanos José G. du Defaix

José Mato Requejo

## COMISIONES PERMANENTES

### ORDEN INTERIOR

PRESIDENTE: Esteban Rodríguez Castells, Francisco Sigarroa, Armando Puentes, Francisco Valliciergo René Bermúdez

### PUBLICIDAD

PRESIDENTE: Armando Gil Castellanos José G. du Defaix, Alberto Camacho, Silvio Acosta, Joaquín Weiss, Luis del Monte, Enrique Cayado.

### PROPAGANDAS Y ANUNCIOS

PRESIDENTE: Enrique Gil Castellanos, . . José I. del Alamo, César Sotelo Morales, Adrián Macía, Manuel Copado.

### ORNATO PUBLICO

PRESIDENTE: Ernesto López Rovirosa, César E. Guerra, Pedro Martínez Inclán, Enrique Luis Varela.

### RELACIONES EXTERIORES

PRESIDENTE: Emilio de Soto Sagarra, Francisco Salaya, Pablo Urquiaga.

### MORAL PROFESIONAL

PRESIDENTE: Pedro Martínez Inclán, Eugenio Dediot, Francisco Centurión.

### DEPORTES

PRESIDENTE: Miguel A. Moenck, Julio Díaz Horta, Joaquín Weiss, Armando Pujol.

### LEGAL

PRESIDENTE: Luis Dediot, Max Borges, Miguel A. Moenck, José Ricardo Martínez y Miguel A. Hernández Roger.

### INTERESES PROFESIONALES

PRESIDENTE: Pedro Guerra Seguí Eugenio Dediot, Francisco González Rodríguez Armando Pujol.

LETRADO CONSULTOR: Dr. MIGUEL ANGEL DE AGUIAR.

# RELACION DE LOS SENORES COLEGIADOS

Acosta y Pérez Castañeda, Silvio—2a. No. 18, Víbora. Teléfono I-2246.
Aguado, Gustavo—San Francisco No. 3, altos. Tel. U-4469
Aguiar, Antonio G. de—Aguiar 116. Tels. M-1782 y A-1263
Alamo, José I. del—13, entre 2 y Paseo. Tel. A-0670.
Andreu y Valdés, Alberto—10 de Octubre 665.
Alvarez del Regato, Adalberto—Campanario No. 39.
Alvarez Ruiz, Fernando—Baños No. 37.
Arana y Botey, Miguel A.—O'Reilly 40, 4o. piso. M-7058
Arellano, Adolfo R.—Consulado 126. Tels. A-9737 y F-1951
Arenas y García, Benjamin C.—San José 91, altos.
Ayala y Bosch, Guillermo—Paz No. 18

Bahamonde Peón, Manuel—Banco Nueva Escocia, Departamento 203. Tel. A-6059.
Badell Portuondo, Enrique—L No. 188, entre 19 y 21. Teléfono A-5464.
Balaguer, Andrés—6 Esq. a 15, Vedado. Tel. F-1852.
Balbona Dulzaides, Raúl—Edificio Larrea 422. Tel. M-1064
Barrena Pardo, Joaquín—Lealtad 62. Tlfs. A-8979 e I-7531
Batista, Eugenio—New York.
Bay Sevilla, Luis—25 No. 373, entre Paseo y 2. F-3654
Blasco, Dionisio—Sola, entre E.. Palma y Libertad.
Bens, José María—Gervasio No. 123. A-8348 y A-7689
Bermúdez Quadreny, Armando—F, entre 19 y 21. Edificio Arcos. Departamento 54 Tel. F-3839.
Bermúdez, René—
Betancourt, Lorenzo—Calle 3a. esquina a 11, Alturas de Almendares. Tel. FO-1935
Bolúmen y Labori, Rafael—Martí 45, Artemisa.
Bonich, Luis—17 No. 14, Vedado.
Borges, Max—Ayesterán y Domnguez. U-5533—U-4266.
Botet, Gustavo—14 No. 4, Vedado.
Broderman, Alfredo—San Miguel 93. Tel. A-0601.
Broderman, Jorge—Central "Niágara", Pinar del Rio. L. y 21, Vedado.

Busto, Ramón A.—Churruca 71, Cerro. Tel. I-3255.

Cabrera, Adalberto—Joaquin Agüero 8, Camagüey.
Cabrera, Jorge L.—Mayia Rodriguez y Milagros. Teléfonos I-4434 y A-8982.
Cadalso, Carlos E.—Habana 37.
Camacho, Alberto—Calle C No. 186. Tel. F-2674.
Campo y Acosta, Nicanor del—New York.
Capó, Alejandro—Obispo 16.
Capó y Boada, Lorenzo—11 No. 103-A, ent. 20 y 22. Teléfono F-4358.
Carbonell y Cabrera, José—Santa Elena 123, Cienfuegos.
Cárdenas y Culmell, Rafael de—Aguacate 42.
Carey y Gómez, Jorge A.—Rayo 2.
Carranza, Rafael—Calzada 3, Vedado.
Castroverde y Cabrera, Eloy—Calvario y San Ricardo. Santiago de Cuba.
Casas, Guillermo—Santa Catalina 15, entre Lombillo y La Rosa, Cerro. Teléfono
Castillo y Guzmán, Pelayo E.—Tejadillo y Villegas, Edificio "Hernández"
Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.
Cayado, Enrique—Mazón 11, Tels. A-2300 y U-4497.
Centurión, Francisco—G No. 228. Tel. I-1036.
Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.
Clark, Sergio I.—Central "Manatí", Oriente.
Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Colete y Guerra, Honorato—500 Riverside Drive, N. York
Contreras, Oscar—1a., entre 8 y 10, Reparto La Sierra
Copado, Manuel—San Lázaro 388. Tel. U-1994.
Corominas y Gispert, Ricardo—E. Villuendas 185. U-5810.
Cosculluela, Eugenio—San Lázaro 332. Tel. M-1625.
Cossío y Pino, Raul—Cuba No. 52. Tel. M-6052.
Coya, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Víbora. Teléfono I-3404.
Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Dana, Andrés J.—Calle 4 No. 180.
Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4. Tel. F-1200.
Dediot, Eugenio—Habana 86, Tels. A-2458 y FO-1228
Dediot, Luis—Habana 86. Tel. A-2458.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. A-7428.
Díaz Horta, Julio—25 No. 30. Tel. I-5483.
Díaz, Oscar—Zulueta 26.
Díaz Quiñones, Marino—Belascoaín 120.
Díaz y González, Cristóbal—O'Reilly 40, 4o. piso. M-7058

Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Febles, Manuel—Banjumeda 21, altos. Tel. U-2087.
Fernández Ruenes, Rafael—17 No. 4½ esquina a M.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a 1, altos. Vedado. Tel. F-3576.
Fernández Molina, Vicente—Benito Lagueruela 16. Teléfono I-2624.
Fernández Salazar, José—Belascoaín 107.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52, Teléfono A-0616.





Dobal, Juan M—Calle 10 No. 116, ent. 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.

Du-Defaix, José Gautier—Infanta y 25. Tel. U-1640.

Echarte, Jorge Luis—Cuba 17. Tels. M-1429 y F-2048.
Echevarría, Juan—Tejadillo 40.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. Del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.
Espinosa y de los Monteros Jr. Luis—Tejadillo No. 1.

Ferrer, León L.—Apartado 86, Jatibonico.
Franklin, Roberto L.—Calle 19 341, ent. A y B, F-5165.
Franklin, Ricardo—San Francisco de Asís 9, Chaple.

Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7. Luyanó.
García Bango, Rafael—Calle M No. 3. Tel. F-3733.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel. A-2458.
García Meitin, Antonio—Ave. Wilson 78.

García Gamba, Federico—19 No. 396, Vedado. Tel. F-2112
García Nattes, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2358
García Valdes, Manuel—Habana 86. Tel A-2458.
García y Alonso, Félix—Edificio Larrea, 4o. piso. M-6818
Gardyn y Sicardó, Felipe—Armas No. 31, Víbora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8403.
Garmendia y Cabrera, J. M.—San Rafael 167, altos, Teléfono U-2124.
Gartiez, Rafael J—José San Martín 126½-A
Gastón, Pedro P.—Banco Nova Escocia 502, Tel. M-7423.
Gil Castellanos, Enrique—Cine "Encanto", Habana.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Tel. F-1129
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao
Gómez Millet, Carlos—Calzada y 2, 2o. piso. Tel. F-3372.
Gómez Salas, José—Remedios 49, Luyanó. I-4428.
González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.
Govantes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Tels. F-3547 y M-1545.

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros, J.—Morrel No. 5, Tel. I-1546.

Lacorte y García de Osuna, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao.
Lagueruela, Benito—K entre 27 y Pirotecnia, Tel. F-1565.
Larrauri Larrauri, Raul Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. 372.
Lauderman, Herminio—Chaple 6, Víbora.
Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.
Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court, Teléfonos F-5441 y M-1989.
López Rovirosa, Ernesto—Ave. Wilson 2. Tel. F-1632.





Gran Gilledo, Manuel F.—Jovellar y N. Vedado.
Guanche, Facundo—O'Reilly 11, Departamento 613.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72. Tel. F-5385
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos, Teléfonos A-5890 y A-2520.
Guilló, Rogelio—Arquitecto Municipal de Cárdenas.
Gutiérrez Prada, Francisco—Consulado 30, altos.

Hermida Antorcha, Raul—Néstor Sardiñas 15. Tel. U-1473
Hernández Roger, Miguel A.—San Indalecio 46. Tel. I-1461
Hernández Savio, Luis—Pabellón de Cuba, Sevilla.
Herrero Morató, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.

Lessasier, Pedro—San Lázaro 325. Tel. U-5445.
Lluy, Nicolás P.—Hotel Dalmau, Camagüey.

Maciá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto. 609.
Marinello, Felio O.—17 esq. a N. Vedado. Tel. F-4430.
Maruri, Carlos—Calle 23 No. 185. Tels. M-1548 y F-5241.
Marqués de Tiedra—F. entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Zulueta y Dragones Hotel "Quinta Avenida". Tel. M-4630.
Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez Inclán, Pedro—Calle 16 en. 19 y 21. F-3632.
Martínez Campos, Fernando—San Ignacio 50.
Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1544.

Martínez Ortiz J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.
Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111, Tel. A-7936
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111, Teléfono A-7936.
Mendigutia, J. A.—Calle 6 No. 16.
Medrano y Espinal, José F—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.
Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 76.
Menéndez y Menéndez. José—Figuras 25, altos. A-6301
Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca Teléfono A-4249.
Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Línea.
Mira y Bolivar, Ricardo—Pi y Margall 31½.
Miranda, Osvaldo—Calle 11 No. 241, entre F y G, F-4496

Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6146.
Nelson Whitcmore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.
Nieto y Cortadellas, Amado C—27 No. 342, entre A y Paseo. Tel. F-2589.
Nuevo Badías, Fernando—Ed. La Prensa. Neptuno y Consulado.
Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.

Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Guasabacoa. Tel. I-4468
Ortiz, José Manuel—Manrique 10.
Ortiz, Alicio M.—Virtudes 177 (altos).
Ostolaza, Oscar de—Calle 1a. No. 11, entre 4 y 6, La Sierra, Tel. FO-2488.





Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Víbora. Tel. I-5141.
Moenck, Miguel A.—Obrapía 49. Tel. M-3193.
Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte, Tel. I-1053.
Montenegro y Luis, Amado—E. Palma 73. Víbora.
Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.
Moreno, Gustavo—Calle D, No. 8, esquina a 3a. Vedado. Tel. F-5425.
Morera y V. Sirgado, Luis—Milagros 83.

Naranjo, Alfredo—Concordia 179-A. Tel. U-5976.
Navarro y Taillacq, Jorge—Steinhart 7, Marianao.

Pardo Fernández, Silvino—Lealtad 20. Telefonos A-3239 y A-8348.
Peña, Santiago G de la—Jesús María 124.
Peña, Benjamín—Santa Emilia 193, Víbora.
Pérez Cubillas R.—Bruzón 4, altos, Tel. U-2095.
Pérez de Gabancho, Gregorio—18 No 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—G y 25. Vedado. F-6002.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Central Lugareño. Camagüey.
Pérez Torres, Félix—Concepción 210, Víbora. X-1928
Plana, Carlos E.—Sta. Catalina 9, Lawton X-1561.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana 86, Tel. A-2458.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.

Pou, Eugenio—General Carrillo No. 111.
Poyo y Skillins, Luis—Consulado de Cuba en Miami
Prieto Romañach, Enrique A.—5 entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—G y 25, Departamento 71. Tel. F-6011.
Puentes, Armando—San Lázaro 484. Tel. U-6046.



Pujol, Armando—G No. 6. Tels. M-2613 y F-1425.

Quintana y Arango, Nicolás—Obrapía 49. Tel. M-3193.
Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6. Vedado. Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, F.—Paseo 14, Vedado. Tel. A-5702.







Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 839.
Rodríguez Castells, Esteban—S. Lázaro 470. Tel. U-5508
Rodríguez Molina, César—23 esq. 12.
Rodríguez, Luis M.—19 y L, No. 172. Tel. F-4106.
Rocha, Federico—Infanta s/n entre Neptuno y Concordia, altos del café. Tel. U-3284.



Rojas y Mendoza, Carlos—L No. 191, entre 19 y 21.
Ruiz Cadalso, Tulio—Baños 142 esq. a 15.
Ruiz y Cerdá, Narciso—Figueroa, entre Milagros y Libertad, "Villa Margarita". Telf. I-4893.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, en. 23 y 25, Vedado.

Saavedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7751.

Sabí y Carreras, José—Habana 55.
Saladrigas y Zayas, Francisco—29 No. 21, bajos, Vedado.
Salaya, Francisco—Reina 125. Tel. A-1409.
Salcines, J. L.—Guantánamo.
Sánchez, José Alejo—Ed. Metropolitana 232. M-7273.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25. U-1640.
Serrapiñana, Miguel—Calle 1a. entre 4 y 6, Reparto La Sierra.



Simeón González, Raul—Contreras 32. Matanzas.
Sigarroa, Francisco—Zapotes 91. Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto A.—10 de Octubre 323. Tel. I-2817.
Solloso, Joaquin—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Sotelo y Morales, César—Infanta 79-A. Tel. U-1183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Ed La Metropolitana 230. Telefono M-1343.







Souto y Granja, Francisco—Enna 3, Teléfono A-6295.

Tapia Ruano, Manuel de—Calle 19 No. 226. Tel. F-2643.
Tella, Eduardo—Aguiar 126 y 128. Tels. I-2772 y A-2336.
Tella Jorge, Antonio—Aguiar 126 y 128.
Toñarely, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado. Tel. F-1490.
Tosca y Larrondo, Ernesto—Quinta y F, Vedado. F-5746.



Urbach Carlos P.—Steinhart y Robau, Marianao.
Urquiaga y Padilla, Pablo—Calle 10 No. 3, Tel. F-3272.
Urrutia, Gustavo—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

Valliciergo y Simón, Francisco—Cuba 52. Tel. A-0616.
Varela, Ramón R.—Calle M No. 158, Vedado. Tel. F-5706.

Varela y Cernadas, Enrique L.—6 entre 25 y 27.
Vasconcelos Frayde, Emilio—9, No. 17 entre I y J.
Vega, Benjamín de la—Genios 32.
Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204. Tels. A-2258 e I-1166.
Vega y del Pozo, Federico de la—Ed. Larrea 208, A-3741

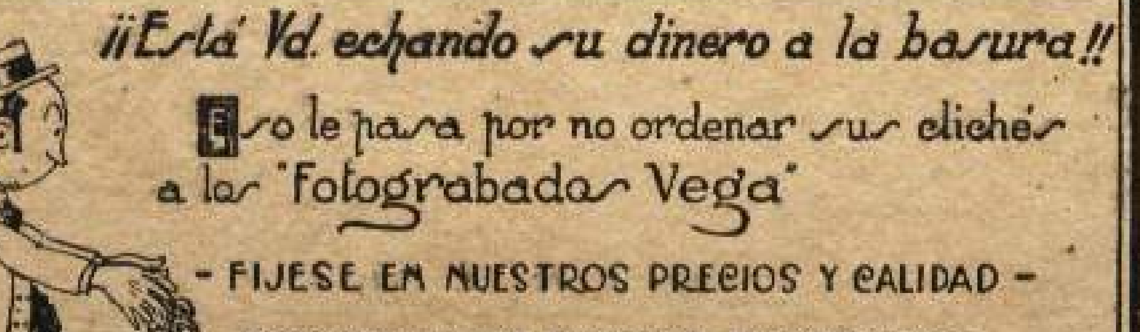


Weis E., Joaquín—Wilson 124, Vedado.

Yance, Valeriano Alberni—San Miguel y Amistad, "Hotel Astor".


COMPAÑIA NACIONAL DE MORTEROS, S. A.
JUSTITIA-ET-PAX-OSCULATAE-SUNT
MCMXXV




¡¡Está Vd. echando su dinero a la basura!!
Eso le pasa por no ordenar sus clichés a los "Fotograbados Vega"
- FIJESE EN NUESTROS PRECIOS Y CALIDAD -
NOS ESPECIALIZAMOS EN GRABADOS EN BRONCE, COBRE Y CINC, PARA MEMBRETES, PERIODICOS, REVISTAS Y TODAS CLASES DE ETIQUETAS.
FOTOGRABADOS VEGA
INDUSTRIA 99 TELF. A-4260 HABANA

DORRBECKER.—Habana.